

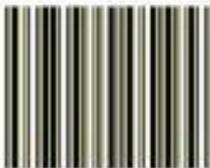
Alfa Eridiani

Revista de Ciencia Ficción

Año III Segunda Época Número 1 Marzo-Abril 2006



ISSN: 1695-1859



ALFA ERIDIANI es una revista amateur de ciencia-ficción, sin ánimo de lucro y cuyo único fin es la difusión cultural. Su aparición es bimestral.

Editor: José Joaquín Ramos de Fco.

Co-editor: Sergio Bayona Pérez.

Ilustrador de portada: Luis di Dona

Infografía: Grabiela I. Lorenzo Tillard

Ilustradores: Carlos García Revilla, Fernando Junior.

Normas de publicación:

Cualquier colaboración (relatos, biografías, reseñas de libros, cartas al director, viñetas gráficas, cómics... cualquier otra cosa relacionada con la ciencia-ficción) siempre será bienvenida en alfaeridiani@yahoo.es. Y recordad que en el interior del texto que nos enviéis debe figurar vuestro nombre y apellidos.

Aviso Legal Importante:

Los contenidos de la presente revista, sea cual sea su naturaleza, conservan todos los derechos asociados al © de su autor. El autor, único propietario de su obra, cede únicamente el derecho a publicarla en *ALFA ERIDIANI*. No obstante, los derechos sobre el conjunto de *ALFA ERIDIANI* y su logo son © de José Joaquín Ramos de Francisco. La ilustración es copyright de Guillermo Romano.

Queda terminantemente prohibida la venta o manipulación de este número de *ALFA ERIDIANI*.

No obstante se autoriza a copiar y redistribuir la revista siempre y cuando se haga de forma íntegra y sin alterar su contenido. Cualquier marca registrada comercialmente que se cite en la revista se hace en el contexto del artículo que la incluya sin pretender atentar contra los derechos de propiedad de su legítimo propietario.

ÍNDICE:

Editorial **2**

Cuentos:

BEBIDAS Y LUJOS

por Musidora 3

SEXTRUM 3000, UN NUEVO CONFORT

por Kachi Edroso (kedroso@yahoo.es).. 10

DANIEL S.A., INTÉRPRETE DE SUEÑOS

por Dixon Moya 14

AMORES DIFÍCILES

por Félix Amador Gálvez 17

CONTROL DOMÉSTICO

por Ricardo Manzanaro Arana..... 24

TECNOTANASIA

por Fabián Álvarez López 41

El Serial:

EL SECRETO DE LOS ALQUIMISTAS

por Omar E. Vega 46

Poesía:

PAISAJES

por J. Javier Arnau 62

Portofolio:

MARINA MUÑOZ..... 67

Artículos:

GUÍA DEL AUTOSTOPISTA GALÁCTICO: LA CULMINACIÓN DE UN SUEÑO

por Miguel Ángel López Muñoz 70

VITALES

por Yelinna Pulliti 74

LA MIEL DE LOS MUDOS

Por Antonio Mora Vélez. 76

BREVE HISTORIA DE LOS CÓMICS DC

por J. Javier Arnau 78

Cartas al director:

LO MEJOR DE LA CIENCIA-FICCIÓN COLOMBIANA. UN COMENTARIO NO ESPECIALIZADO.

por Albino García Pentón 83

Noticias:

CONVOCATORIAS ALFA ERIDIANI 84

LANZAMIENTO DE UN MUNDO

INVISIBLE..... 84

HISTORIA ALTERNATIVA..... 85

LANZAMIENTO DE SOL DE OTRO

MUNDO..... 86

URIBE 87

ZONA DE DESCARGA: <http://www.alfaeridiani.com>

E-MAIL DE CONTACTO: alfaeridiani@yahoo.es

LISTA DE COLABORADORES: alfaeridiani@yahoogroups.com



Editorial

Estimados lectores:
Tal vez haya gente que piense que las casas del futuro diferirán muy poco de las actuales y tal vez tengan razón en lo básico: tendrán las cuatro paredes típicas así como un suelo y un techo. Lo que seguramente será diferente sean los artilugios que las pueblen. Estos sin duda estarán pensados para hacernos más fácil la vida, aunque antes habrá que leerse los manuales y acostumbrarnos al manejo de los mismos. En caso contrario podría sucedernos como en *BEBIDAS Y LUJOS* de **Mu-sidora**. Algunos artilugios serán para mayores de edad y por tanto mantenerlos lejos de un niño aburrido de sus juguetes. Estoy hablando de *SEXTRUM 3000, UN NUEVO CONFORT* de **Kachi Edroso**. Otra invención puede ser que tengamos un gadget que permita recordar los sueños que tenemos durante la noche como en *DANIEL S.A., INTÉRPRETE DE SUEÑOS* de **Dixon Moya**. Quizás posean la capacidad de enamorarse como en *AMORES DIFÍCILES* de **Félix Amador Gálvez** o causen traumas a nuestros hijos como en *TECNOTANASIA* de **Fabián Álvarez**. Confío que esas nuevas comodidades, lo sean de verdad.

En poesía tenemos el encantador lirismo de *PAISAJES* de **J.J. Arnau**.

La novedad de este ejemplar es que tenemos un serial bastante largo. Hablo de *EL SECRETO DE LOS ALQUIMISTAS* de **Omar Vega**. Si no me equivoco, hay para 30 números. Una barbaridad, lo sé pero la novela merece ser publicada.

El portafolio esta vez está dedicado a **Marina Muñoz**.

La sección de artículos contiene cuatro: *GUÍA DEL AUTOSTOPISTA GALÁCTICO: LA CULMINACIÓN DE UN SUEÑO* de **Miguel Ángel López Muñoz**, nuestro crítico literario, *VITALES* de **Yelinna Pulliti**, la reseña de *LA MIEL DE LOS MUDOS* elaborada por **Antonio Mora Vélez** y la primera parte de *BREVE HISTORIA DE LOS COMICS DC* de **J.J. Arnau** que en números sucesivos completaremos.

Por último, pero no lo menos importante, tenemos la sección de noticias. En ella nos hacemos eco de lo más relevante dentro del mundillo del fándom.

Los editores



Cuentos

BEBIDAS Y LUJOS

por Musidora

La tecnología ha cambiado nuestras costumbres. ¿Quién les iba a decir a nuestros abuelos que en el futuro habría tal cantidad de electrodomésticos que nos facilitan nuestra existencia? ¿Qué pensarían ellos? Como en todas estas cuestiones tecnológicas, habría partidarios incondicionales y detractores incondicionales. Aunque la mayoría nadaría entre dos aguas.

En el fondo, aunque intente aparentar todo lo contrario, soy una sentimental...algo retrógrada, quizás, un poco nostálgica. No, esa máquina definitivamente podía conmigo y con todos los alardes de modernidad que era capaz de cacarear.

Dos días y medio me había costado instalarla, más la semana que había tardado en llegar y los varios meses de trabajo que correspondían al coste del aparato. Pero la máquina no se encendía, no había manera. Finalmente, me había visto obligada a llamar a un técnico, un muchacho de apenas veinte años que llegó sonriendo y estuvo a punto de irse sin un sólo diente.

El chico quedó gratamente impresionado por la domótica de mi apartamento y dedujo de ello que yo era una especie de científica absolutamente puesta al día, con lo que, imagino, supuso además que el aparato en cuestión era el no va más de los electrodomésticos, el último grito en tecnología, complicado y lleno de sofisticados sensores y estalló en una estúpida carcajada cuando, en cinco minutos, pudo solucionar el problema. Intentó reprimir más risas, pero mi mirada asesina mejor ensayada, lo sedujo a actuar con disimulo mientras me explicaba cuidadosamente para qué servían cada uno de los botoncitos plateados.

La máquina resplandecía, por fin, en una esquina del salón. Estaba segura de haber comprendido perfectamente las explicaciones del técnico, y guardé las instrucciones junto a las demás. De todas formas, no tenía tiempo de probar las funciones del aparato; todavía tenía que hacer todos los preparativos antes de la cena.

Encargué al robot de cocina unas recetas que había sacado del *Star Gourmet's* y pedí que me trajeran los zapatos que había visto en el catálogo. Me preparé



Carlos García Revilla



un baño de rosas, usé todos mis cosméticos y llegaron los zapatos por el tubo comercial. Preciosos. Iban a hacer un delicioso conjunto con el vestido, un diseño exclusivo, por supuesto.

Me perfumé, comprobé que el robot de cocina estuviera haciendo su trabajo y, perfectamente arreglada, me senté en el sofá del salón con el mando a distancia.

Seleccioné una música de ambiente muy ligera, que sonara como un susurro durante toda la velada. Programé la iluminación para que imitara la luz natural durante la llegada de mis invitados, pasara a las velas durante la cena y progresivamente cayera con la azulada densidad de la luna llena, en los postres y las copas. Maldije el colocador de mesa por tener sólo tres posiciones, y me dije a mi misma que tenía que comprar otro. Aquella posición de *cena para cuatro* no era todo lo elegante para una reunión de aquellas características. Así que tuve que decidirme por un centro de mesa con flores que parecían naturales en el catálogo, y que llegaron artificiales, y carísimas, por el tubo comercial.

Pero el resultado final me conformó y me convencí de que mis invitados iban a quedar muy impresionados de aquella puesta en escena. Ni demasiado chic ni demasiado hogareño, en su punto. Me felicité por mi buen gusto.

Los invitados estaban a punto de llegar. Lancé una mirada de reojo al nuevo aparato, como amenazándolo de qué podía sucederle si no funcionaba correctamente aquella noche.

Los primeros en llegar fueron la diseñadora y el fotógrafo. Envidié el peinado de ella, un moño alto y aristocrático, y estiré mi vestido hacia abajo para que fuera más largo, pues habíamos coincidido en la elección de los zapatos. Fingí quedar fascinada por los ademanes del fotógrafo, al que no había visto antes, y lo enjaboné de buenas a primeras, con grandes alabanzas hacia su trabajo que parecieron satisfacerle sobremanera.

Luego llegó mi socia, que, como siempre, había vaciado sus reservas de gintonic antes de ponerse un terrible sombrero que le invité a dejar a un lado para cenar con comodidad.

Una directora de revistas de moda, debe parecer siempre alguien culto, conocedora de las últimas tendencias, innovadora y muy segura de si misma.

Yo no tenía tiempo de informarme adecuadamente, no me interesaban las filosofías frívolas que surgían alrededor del mundo de la moda, en el fondo deseaba ganar lo suficiente como para retirarme a una colonia rural y de lo único



que estaba segura es de que era lo bastante hipócrita como para disimular con gracia todo eso, con el fin de firmar un buen contrato. Afortunadamente mi socia era todo lo contrario, un gato de ciudad, que vivía exclusivamente de fiestas, cenas y reuniones, en las que a penas probaba bocado. Hacíamos un buen tándem, ella era el glamour, yo la ejecutiva. Ella odiaba las cuentas, los trámites y preparar cenas como aquella. Yo no tenía ni idea de quién demonios era aquella artista que usaba mierdas de perro para embadurnar pantallas de televisores arcaicos. Pero ambas sabíamos aparentar que estábamos en todo, y aquella había sido la clave de nuestro éxito, y era lo que, sospechaba, hacía en realidad todo el mundo.

Necesitábamos el trabajo de aquel fotógrafo que se estaba convirtiendo en el nuevo –y enésimo– enfant terrible de la moda. Para ello había que impresionar y convencer a su amiga, la diseñadora, cuya aprobación, nos habían contado, era el único requerimiento por el que él trabajaría para nosotras, además de un buen dinero. No lo teníamos mal, nosotras habíamos publicado varias de las colecciones de la diseñadora, muy bonitas a mi parecer, y manteníamos una correcta relación de negocios.

Así que todo iba a ir como la seda, me repetía a mi misma. Si conseguíamos ese contrato, estaba más cerca de mi retiro al campo y podría dejar de comprar máquinas infernales para agradar a los exigentes personajes del mundillo.

Nos sentamos tal y como yo había dispuesto; la diseñadora a mi lado, justo enfrente de ella, mi socia, y a su izquierda, el fotógrafo.

El robot de cocina trasladó el menú a la mesa y yo pedí desde allí que nos mandara también un excelente champán que tenía reservado para aquellas ocasiones.

La cosa empezó a torcerse cuando la diseñadora no opinó ni siquiera sobre el centro de mesa (normalmente te dicen cosas como: *qué maravillosa cocina electrónica, y qué decir de la moqueta de césped artificial o me encanta esta mesa, es lo más* y además me pidió que cambiara la luz, pues no podía ver el bocado que se iba a llevar a la boca. Cosa que me obligó a cambiar todo el programa y de paso, quitar la música de fondo que molestaba al fotógrafo.

Me preguntó si tenía algo de no sé quién, que mi socia se apresuró a comentar como el más grande compositor de nuestra época. Yo dije que lo había estado buscando en la red, pero que me había resultado imposible encontrarlo y entonces él me dio la dirección donde, seguro, iba a poder bajarme alguna de sus composiciones. Estupendo, dije yo, y se me empezó a atragantar la cena.

Toda la conversación surgió alrededor de nuestra revista competidora, que había salido a la calle con gran éxito hacía pocos meses. Mi socia y yo intercambiábamos miradas, aquello estaba feo, le habían ofrecido también colaborar para ellos.



Entonces terminamos la cena y la tercera botella de champán que había ido a parar casi entera a la garganta de mi siempre sedienta socia. Y me dispuse a dar el golpe de gracia. Si nuestros competidores eran tan modernos e innovadores como decían, aquel par de esnobs caerían rápidamente en sus brazos. Pero nadie podía tener mi máquina todavía, pues estaba en experimentación y sólo a buenos clientes, como yo, les habían ofrecido comprarla antes de que saliera al mercado. Eso sí era innovador.

Yo estaba atemorizada, pero mi prestigio como persona instalada en el presente más *in* dependía de aquel dichoso aparato. Si conseguía que se sintieran impresionados con mi modo de vida, sus fotos serían nuestras.

Los hice pasar a los sofás y la mesa se recogió sola, eso hizo que la diseñadora le prestara atención y soltara un mísero: ¡oh!, que ya era algo.

Programé brisa de verano, pues estaba empezando a sudar y no hay nada peor para una negociación en moda que una mancha de sudor en las axilas del vestido.

Aquí mi socia entró en acción y abordó directamente el tema, después de pedirme un gin-tónico y algo para nuestros invitados.

—¿No quieres algo más sofisticado, querida? —dije yo dispuesta a sacar partido de la situación.

Ella no, por supuesto, seguía fiel a la bebida que le ayudaba a mantenerse en pie como una medicina. Ellos pidieron un cocktail. Yo dije, ¿cual? y ellos me dijeron cualquiera. No, no, insisto, dije yo, ¿cual es vuestro favorito? y ellos, complacidos, pidieron un *New York Fashion* y un *Nôtre Dame de Cors*.

Me alejé hacia la esquina y allí me agaché, medio rogando, para accionar mi nueva máquina de bebidas y lujos.

Mientras tanto, mi socia atacaba sin reparos. Ellos no parecían ceder, argüían que nuestra revista empezaba a estar demodé y que no podían arriesgarse, necesitaban apostar por lo novedoso para mantenerse al pie del cañón. Mi socia sonreía con condescendencia, aunque sufría por dentro igual que yo, pues su tren de vida era realmente costoso.

Desde la esquina podía oír el rechinar del cruce de las espadas de aquellos tres indómitos espadachines del negocio de la moda. Y yo deseé ser cualquiera de ellos con tal de no tener que enfrentarme a uno de esos monstruos metálicos que tanto deseaba perder de vista. Con los nervios, me había quedado en



blanco y no lograba descifrar las siglas de los botones. Por suerte, estaban tan enfrascados en su conversación que no recordaban haber pedido los combinados.

Así que me decidí, apreté ese botón y el otro, y luego tecleé lo que yo pensaba eran los tres cocktails y el gin-tónico de mi socia.

Me levanté, acicalando mi vestido, y esperé.

Al parecer, mi socia había ido un poco más allá en la presión hacia sus contrincantes, y en ese momento, el fotógrafo estaba tan pasmado como ella, observando como la tan elegante diseñadora había perdido los papeles y agitaba el moño para acompañar una serie de palabras malsonantes que en resumen estaban dejando a nuestra revista y a sus dos directoras a la altura del betún.

Entonces anuncié los cocktails, convencida de que aquella podía ser la última jugada. Apreté los dientes intentando formar una sonrisa y me senté con ellos en el sofá.

La bendita máquina sirvió las bebidas acercándose a nosotros como si fuera en patines y explicando, en un perfecto inglés, y luego francés, el origen y las leyendas derivadas de cada uno de los combinados.

Las fieras se calmaron un poco, y casi pude ver una chispa de jovialidad en los ojos del fotógrafo. Su amiga, sin embargo, todavía fruncía los labios. Mi socia y yo intentábamos parecer naturales, como si aquel aparato llevara allí toda la vida. El fotógrafo intentó preguntar algo a cerca de la máquina, pero la diseñadora no estaba dispuesta a simpatizar ni un centímetro.

Cada uno cogió su bebida, yo había pedido la misma que la diseñadora en un acercamiento de gustos que se alejaba bastante de la realidad.

La terrible máquina, que no medía más que uno de los primeros microondas pero pesaba como decenas de ellos, se desplegó majestuosamente formando un metálico cisne que dejó boquiabierto al personal, incluida yo misma, que pensaba haberlo programado para convertirse en un elefante de estilo hindú.

—¡Por Dios, qué horterada! —exclamó el fotógrafo, para mi desesperación.

Me disculpé y expliqué cual había sido mi primera intención, y tecleé un nuevo mensaje en la pantallita del aparato.

Mientras tanto, las cosas estaban empeorando y la diseñadora, otra vez de pie, estaba convenciendo a su amigo para irse inmediatamente, a lo que mi socia le agarró de la manga y trató de obligarla a tomar asiento de nuevo. Ella se



cabreó bastante y volvió a los improperios, cosa que hizo reír al fotógrafo y que me puso insoportablemente nerviosa.

Acabé de programar el demoníaco trasto y me dirigía hacia mi socia, que todavía agarraba a la cada vez más enojada diseñadora, cuando este comenzó a emitir un extraño gruñido metálico que nos hizo callar a todos a la expectativa de lo que se suponía iba a ser un magnífico, y muy de moda, elefante.

Así estábamos, la diseñadora de pie intentando desembarazarse de las garras de mi socia, ya bastante borracha, medio estirada en el suelo y aferrada al vestido de esta, yo dirigiéndome hacia ellas, y el fotógrafo sentado y con toda su atención concentrada en mi máquina.

El gruñido iba a más, y la máquina desplegaba a un ritmo vertiginoso varios artilugios. Uno de ellos salió disparado hacia la pared. El fotógrafo chilló. Entonces la máquina empezó a hablar en francés, luego en japonés y después en español, intercalando frases y palabras entrecortadas.

Me lancé hacia ella para desconectarla, pero en el justo instante en el que aterrizaba a su lado, empezó a lanzar violentamente cubitos de hielo, y a vomitar toda clase de líquidos incoloros o no, que Dios sabe dónde almacenaba en su inoxidable cuerpecito.

Mi socia abrió la boca, con la esperanza de recibir alguno de los licores que manaban como de una fuente, sin dejar de agarrar a la diseñadora, que había recibido la mayor parte de los hielos y sangraba de una ceja, completamente empapada y con el fabuloso moño colgando de su brillante calva, mientras el fotógrafo se reía desconsoladamente y afortunadamente había salido tan ileso como yo.

Aquella lluvia cesó de golpe, y la máquina aún tuvo tiempo de quedar con la forma de un streap-boy plateado que fue muy aplaudida por el fotógrafo.



La diseñadora se fue deshecha en llantos, mi salón quedó encharcado en el peor aroma de un bar de mala muerte, mi socia yacía tumbada en un profundo sueño etílico y con un trozo de tela del vestido de la diseñadora en la mano.

El fotógrafo, encantado con el espectáculo, me dijo que nunca se había divertido tanto en una reunión de negocios y que firmaría para un año en nuestra revista si le asegurábamos otras como esta. Yo lo despaché con un *habla mañana con mi socia* e hice las maletas.



Ahora vivo tranquilamente en una colonia rural y me dedico a vender piezas de artesanía manufacturadas a las franquicias de otros planetas. El fotógrafo y mi socia firmaron un espléndido contrato, con cuyas ganancias me decidí a retirarme de una vez por todas.

Pero cual ha sido mi desgracia, que después de varios años de triste sequía a este respecto, me he enamorado, aquí en la colonia. Y el elegido ha resultado ser un ingeniero que inventa electrodomésticos. Así que no sólo me tocará vivir de nuevo entre máquinas, si no además asistir a su nacimiento. Eso sí, como asesora no tengo precio, sé perfectamente qué tipo de artefactos resultan engorrosos y cuáles, más bien peligrosos.

© *Musidora*

MUSIDORA: Creadora, realizadora y conductora del programa Ciencia Infusa, sobre ciencia ficción y fantasías futuristas, en Radio P.I.C.A (www.radiopica.net) y RadioCyborg (www.porticoluna.org). Periodista independiente, poetisa, escritora de relatos, cantante, letrista, y diseñadora de vestuario.



SEXTRUM 3000, UN NUEVO CONFORT

por Kachi Edroso (kedroso@yahoo.es)

La imaginación de los escritores de ciencia-ficción da para muchas cosas. Desde autococinas que se limpian ellas solas hasta aplicaciones prácticas de realidad virtual, pasando por una multitud de aparatos que pueden hacernos más agradable la vida. Imaginen una crema que rasura el pelo. El mercado sería inmenso. Pero ese no es el tema de este cuento.

Una caterva de goblins armados con lanzas y escudos de madera corrían por la encimera de la cocina, parpadeando y aullando como fantasmagóricas pesadillas. Uno de ellos resbaló en la *vulcocerámica*, caliente como un volcán de ser cierta la publicidad, y cayó de cabeza dentro de la tetera estilo *neonippon*. Acto seguido, en el mismo preciso instante en el que una virtual salpicadura de agua hirviendo hizo dar un respingo a Nadie, su hijo entró a la caza de los hombrecillos verdes lanzando su grito de batalla.



© Carlos García Revilla

—¡Basta! —gritó indignada entre los aullidos del monstruito escaldado y las protestas del niño, desesperado por la cobertura que su madre prestaba, involuntariamente, a sus diminutos enemigos— ¡Fuera todos de la cocina!

—No es justo —protestó él desde el umbral de la habitación sin atreverse a entrar pero no lo suficientemente amedrentado para dejar escapar a los goblins de aquella ratonera—. Me ha costado mucho emboscar a esta partida de guerra.

—¿Dónde está el *monomando*?! —replicó ella bordeando la histeria.

—Ya te habíamos advertido que estabas malcriando al niño, Irene —unas voces de ultratumba salieron del altar de los difuntos. Era el abuelo Miguel que intervenía desde la piedra Lar 2.4, *una conexión estable con el más allá*.

—No me llames Irene, abuelo —su espíritu de neonihilista resultaba terriblemente vejado cada vez que se empeñaban en darle aquella individualidad todavía más concreta que un apellido.

—Pero hijita —intervino una señora mayor con un gran parecido físico al abuelo—, Irene es un nombre precioso.

—Además es una ridiculez llamarse Nadie —coreó Miguel—. Eso no es decente ni normal.



—¡Y el pobre niño! ¡Nueve años y todavía no lo han bautizado! ¡Qué va a hacer la criatura si se muere sin nombre!

El aludido en cuestión, que no parecía preocuparse mucho de la carencia nominal, retrocedía en guardia por el pasillo para no perder detalle de los comentarios de sus ancestros. Sentía un placer singular cuando se producían estas discusiones entre su madre y los fantasmas familiares.

Su madre, por el contrario, no compartía aquella pasión, en especial cuando la hermana de su abuelo, la tía Mercedes, intervenía. No soportaba que pasase tanto tiempo en su casa. Sabía que lo hacía para matar el rato y porque sus propios nietos no tenían un Lar particular. Jamás hubiera imaginado que en el más allá se pudieran tener tan malas costumbres como en vida. Desde luego, no había mejor terapia contra el suicidio que una caterva de familiares difuntos pendientes de la casa todo el santo día; y la noche.

—¿Y a usted quién le ha dado vela en este entierro?! —estalló Nadie perdiendo los nervios.

—Habrás visto semejante educación en los días de la vida. ¡Qué expresiones tan vulgares! —cloqueó la vieja dama con los indignados aspavientos de su hermano sirviéndole de telón de fondo.

El niño encontraba la situación tremendamente divertida y reía ajeno a los ladinos movimientos de aproximación de los goblins. Su madre, por el contrario, no encontraba nada hilarante en la situación. Localizado finalmente el *monomando*, control absoluto en su hogar con un solo aparato, desconectó el *holojuego* de su hijo, autolimpió el horno, reduciendo a cenizas el pollo que giraba en él, y corrió las cortinas del Lar 2.4 sumiendo en las tinieblas de la otra vida a su abuelo y a la tía Mercedes.

—¡Me voy! —declaró triunfal Nadie, recuperada la autoridad con tres movimientos del dedo pulgar— ¡Aquí os quedáis todos, sin cena ni juegos! ¡Yo me largo al *holobingo*!

El niño observó desolado cómo unos oscuros tentáculos atrapaban a los goblins y les hacían desaparecer en las paredes. Sabía que no podría volver a encender la consola hasta que su madre se aviniese a ello. Y la puerta se había cerrado tras ella con un eco de desesperación.

Instintivamente, se fue al dormitorio y se tiró en el primer grupo de cojines que encontró. Aún estaban calientes después de la siesta de su padre. Nueve años en aquella época no daban para muchas fantasías. Eliminada la consola y los abuelos para contar historias, las alternativas se reducían prácticamente a leer o a hacer sus deberes escolares. Dormir un rato no parecía una mala opción.



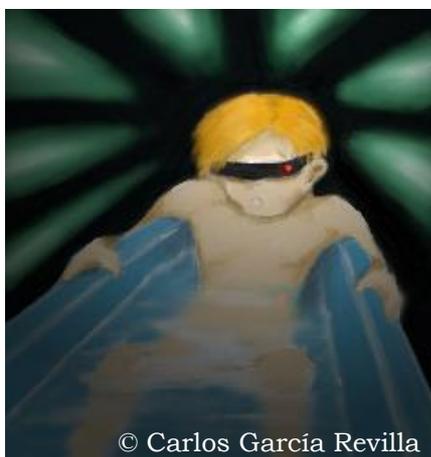
Sin embargo, no tenía sueño. La reciente batalla virtual le había excitado y no conseguía relajarse. Así pues, se puso a fantasear. Vivir con fantasmas quitaba todo el encanto a las historias de aparecidos que los niños de todo el mundo habían disfrutado en otras épocas. Las batallas virtuales y las *holoaventuras* hacían palidecer todo intento de soñar con ser pirata o bandolero. La única opción con un mínimo de sentido parecía ser explorar de nuevo la casa en busca de misterios en el propio hogar. Y una casa de aquellas características, con los accesorios más funcionales del mercado, no era demasiado alentadora.

No obstante, quedaba algo. Lo había visto mil veces en las publicidades nocturnas. Lo había debatido en mil ocasiones con sus compañeros de clase. El Sextrum 3000.

¿Por qué molestar a su mujer cuando le duele la cabeza? ¿Por qué exigir nuevos esfuerzos a su marido cuando vuelve de su dura jornada laboral? Pruebe el nuevo Sextrum 3000 y olvídense de vergüenzas y tabúes. Destierre las molestias y las enfermedades íntimas de su vida con el Sextrum 3000, totalmente higiénico y discreto. Descubra un nuevo confort.

Desde que toda reproducción se empezó a realizar en los laboratorios, los órganos sexuales habían cambiado de lugar en los libros de ciencia. El sexo entre personas, considerado una perversión, algo sórdido, había ido quedando relegado a los sectores de la sociedad menos pudientes. ¿Para qué ensuciarse en busca de placeres que el Sextrum podía proporcionar de una manera fácil y limpia?

Sin pensárselo dos veces, el niño fue al cuarto de baño. Sus labios se curvaron en una sonrisa al ver el cajón del Sextrum, en la cabecera de la bañera, mal cerrado. Sus padres no eran muy cuidadosos con este tipo de cosas. Parte de su educación naturista, la misma que había dejado al niño sin nombre a la espera de una muestra inequívoca de carácter, les obligaba a no plantear barreras a la formación de su hijo. A largo término, aquella política había degenerado en una cierta desidia. Una situación muy apropiada, pensó él.



© Carlos García Revilla

Se desnudó, se metió en la bañera e introdujo los parámetros de llenado y temperatura. Acto seguido extrajo la diadema sensorial del Sextrum y la ajustó a su perímetro craneal, cubriendo los ojos. En su campo visual apareció un menú no muy distinto del de sus *holojuegos*. Así, en pocos instantes, pudo programar su sesión.

Los oponentes eran extraños y le costó bastante encontrar uno lo bastante aterrador; optó por



un gran hombre con aspecto de ogro peludo. Después de todo, no se atrevía con un grupo en su primera partida: siempre era más fácil desenvolverse con un único rival. Tal vez por el resquemor que esto dejó en su orgullo, ajustó el parámetro de violencia cerca del umbral máximo. La excitación le recorrió como un escalofrío la espalda al dar la orden de arranque. Por fin iba a saber qué era eso del confort. Sería la envidia de sus compañeros de clase.

© Kachi Edroso

KACHI EDROSO, Zaragoza, 1979, es ingeniero químico, miembro de la Asociación Aragonesa de Escritores y co-inventor del libro de papel sintético. Ganador del II certamen de relato joven en la categoría Tácito y finalista en la categoría Leviatán con los relatos CANDADO HERRUMBROSO y EL FANTASMA DE RÖDIKA SPRECHERIN. Ha publicado EL NIÑO QUE BAILABA BAJO LA LUNA (Nuevos Soportes Gráficos, 2005) y CAIN ENCADENADO (Editorial Premura, 2000) y los relatos UN RINCÓN DE ZARAGOZA (2004) y LÁGRIMAS AMARGAS (2001) ambos con Editorial Egido.



DANIEL S.A., INTÉRPRETE DE SUEÑOS

por Dixon Moya

La humanidad ha sentido siempre una extraña fascinación por los sueños y su significado. De ahí que, además de los estudios científicos sobre como se originan los sueños y su interpretación psicoanalítica, hayan proliferado los augures que han sabido aprovechar para su propio beneficio la supuesta interpretación de los mismos. Los científicos afirman que es un proceso para eliminar información sobrante y ayudan a interrelacionar hechos que nos han ocurrido. Lo que no quita para que haya gente que aún crea que de ellos se puede averiguar nuestro futuro.

A Carmen Patricia, el mejor sueño al despertarme.

Una amiga quien siempre está al día en el mundo de la moda, fue la primera que me comentó sobre la llegada al país por fin, del grabador de sueños. El mecanismo no era tan complicado, requería un sencillo implante en el nervio óptico, que cualquier centro de salud ambulatorio podía realizar, conectado con un monitor que registraba las imágenes vislumbradas. De esta manera, se había cumplido el anhelo de quienes jamás podían recordar lo que habían soñado la noche anterior.

El descubrimiento, como muchos otros sólo tuvo en principio un uso médico, especialmente en el tratamiento psicoanalítico, pero por la presión social terminó popularizándose, dando origen a movimientos culturales como el *dreamart* o el teatro onírico. Como efecto colateral, se multiplicaron los llamados *lectores de sueños*, algunos con tanto éxito como la compañía *Daniel S.A.* (llamada así en honor al célebre profeta e intérprete de sueños), o la empresa que surgió como competencia, *José y compañía Ltda.* (También con referente bíblico). Dudé sobre la elección de cuál escoger, pero terminé prefiriendo a *Daniel*, al fin y al cabo, el hecho de ser pionera le concedía el beneficio de una mayor experiencia, Precisamente allí me dirigí un día, llevando bajo el brazo el disco con la misma sucesión de imágenes grabadas, tomadas durante la noche pasada.

Escogí como medio de transporte el *Transmilenio*, en la estación del Parque Nacional, al frente del edificio de apartamentos donde vivía. Normalmente prefería el metro subterráneo, pero hoy Bogotá había amanecido sorprendentemente iluminada, con un cielo pintado de azul, quizás era producto de las *nubes grises*, las cápsulas limpiadoras de la atmósfera que la Alcaldía activaba cada semana, absorbiendo parte de la contaminación. Era un día delicioso, contrastaba con la intranquilidad nocturna, pues comenzaba a preocuparme aquel sueño recurrente, que tenía visos de pesadilla. Escogí el canal de noti-



cias, en la pequeña consola ubicada en el asiento, tomé los audifonos y me dispuse a actualizarme. No habían muchas novedades, la Confederación Gran-colombiana, mantenía su normal transcurrir, los indicadores económicos no podían ser mejores y el gobierno federal anunciaba la creación de otras tres Universidades, en el Delta Amacuro, Chocó y Nueva Loja. Seguía la preocupación por el crimen del comerciante en Cartagena, que había desatado una ola de protestas ciudadanas por toda la nación, pues durante el transcurso del año ya se habían presentado otros dos casos similares. El vocero de la policía declaró que la investigación continuaba, en una semana se realizaría una rueda de prensa para informar los resultados de la misma. Los deportes y las notas de cultura, prevalecían en el informativo, nuevamente nuestra selección de fútbol se anotaba otro triunfo, en la copa de naciones, al derrotar a su similar de Alemania, jugando de visitante, por tres goles a uno, mientras la atención nacional se centraba en el próximo juego de nuestro Gran Maestro de Ajedrez, contra su oponente cubano, en la definición del campeonato mundial de ese deporte. Antes de poder escuchar el poema del día en la emisora, la voz del conductor anunció la estación de Zipaquirá, donde debía bajarme para ir a la empresa lectora de sueños.

Después de caminar algunas calles, ingresé al edificio cuyo interior estaba apropiadamente adornado con imágenes oníricas, así como monitores ofreciendo videos prediseñados (ya que el mecanismo del grabador de sueños funcionaba también en sentido inverso, pudiendo la persona programar su dormir). El encargado de la recepción, al conocer mi inquietud, me dio una boleta con un número grabado y me indicó la oficina donde debía dirigirme. Piso cuarenta y ocho. Se trataba de una amplia cabina, en donde se encontraba sentada una *sustanciadora*, profesional especialista en el estudio de los casos, quien dependiendo de la complejidad del sueño, podía emitir el mismo día o no, su interpretación.

La doctora, quien resultó ser una persona amable, no como me las habían descrito con un aire alejado, arrogante y misterioso, tomó el disco y lo introdujo en su monitor. Luego de analizarlo, tecleó durante algunos segundos en su computador, me lo devolvió, había grabado en su disco duro, la imagen que comenzaba con un chispazo, un platillo volando, luego la oscuridad total, que recordaba un túnel o un espacio cerrado, la sensación de vértigo manifiesta en un jadeo y al final una pequeña luz al final del túnel. «Necesitaré tiempo, de todas formas tengo sus datos, la respuesta se la enviaré a su correo electrónico, luego de confirmar que usted haya realizado su pago por una transferencia inmediata a este código». Nos despedimos.

Al final, entré en el ascensor, oprimí el botón hacia el primer piso. En dos segundos, caí al suelo, tras escuchar un terrible sonido de ruptura de algo, los objetos se esparcieron ante mí, entre ellos el pequeño disco que se antojaba un platillo volador, todo quedó oscuro, una penumbra que sólo era atravesada por la débil e intermitente presencia en el techo, de un pequeño bombillo de emer-



gencia, que se veía como una luz al final del túnel. Lo entendí todo. Sabía que jamás podría realizar la transferencia de dinero.

© *Dixon Moya*

DIXON MOYA nació en Bogotá, Colombia, 1967, es Sociólogo (Universidad Nacional de Colombia) y Diplomático de Carrera (Academia Diplomática de San Carlos). Fue integrante del Taller de Escritores de la Universidad Central (TEUC), Bogotá, en 1993 y finalista en varios concursos de poesía, cuento y ensayo. Tiene publicados artículos, crónicas, poesías y cuentos en libros, periódicos y revistas especializadas. Forma parte del equipo editorial de *Quinta Dimensión* (Argentina), publicación especializada en ciencia ficción y fantasía y colabora esporádicamente en los editoriales del Sitio de Ciencia-Ficción.



AMORES DIFÍCILES

por Félix Amador Gálvez

¿Como serán nuestras relaciones con los electrodomésticos del futuro? Se supone que serán todo lo amistosas que sea posible a la tecnología del futuro. Lo que no sé supone es que además tengan sentimientos románticos.

A

Anna abrió los ojos con la sensación de que apenas había dormido. El leve refulgor de neón de la decoración no permitía saber si fuera era noche o día.

Una agradable voz de barítono sonó meliflua por todos los rincones del dormitorio.

—Buenos días, señorita Anna.

Anna sonrió. Le gustaba la forma de dar los buenos días del interfaz de la casa inteligente. Habían hecho bien en comprar este departamento en Ciudad Lineal. Aquí se vivía mucho mejor que en ningún lado. Cinco mil viviendas en un sólo bloque, con todas las comodidades, cientos de tiendas y servicios inteligentemente distribuidos entre las ciento diez plantas, y un diseño y una decoración excelentes.

—Buenos días —respondió, automáticamente, reminiscencias de buena educación, de buena familia.

Se volvió hacia el lado de Marcos y vio que estaba vacío. Los sensores acomodaron el colchón a esta nueva postura, pero Anna se incorporó con energía.

—20 lux —ordenó, y una luz suave fue dispersándose por la habitación definiendo el contorno de los muebles empotrados.

Se dirigió hacia el espejo y acercó las manos a su base. Una pequeña compuerta se abrió en la pared con un zumbido y apareció el lavabo. Extendió las manos boca abajo y recibió una descarga de agua osmotizada, dio la vuelta a las manos y la operación se repitió. Luego acercó la cara al pequeño lavabo y sintió el masaje del agua en el rostro. Una deliciosa corriente de aire aromatizado con su perfume favorito secó su piel en segundos.

Un interrogante daba vueltas a su cabeza. ¿Dónde estaría Marcos? Era su primer día libre desde que vivían en Ciudad Lineal y desaparecía sin despedirse. No era propio de él. Sonrió a su imagen en el espejo. Era más propio de Marcos quedarse en la cama a esperar que abriera los ojos, o programar la cocina para que preparara el desayuno en cuanto ella despertara: un ojo abierto, un ligero cambio del ritmo cardíaco de Anna y la casa inteligente se ponía a



preparar cuanto Marcos le había pedido para desayunar. Este tipo de detalles era más propio de él. Seguramente había salido a buscar algo, pero ¿qué podía necesitar que no pudiera comprar por la red?

Comoquiera que también era su día libre, Anna deambuló por la casa sin saber qué hacer. Adivinaba que volvería en minutos, y no quiso desayunar. Podía darse un baño, estrenar la nueva bañera. Sería genial uno de esos baños que anunciaba la redevisión. *Nunca has probado nada igual*. Un baño emoliente en gravedad cero capaz de acabar con el estrés de toda una vida. *Con la sabiduría de los antiguos, recuperamos la tecnología rústica de la era espacial...*, rezaba el anuncio.

Estuvo mirando la bañera un buen rato, hasta que decidió que con Marcos o sin él necesitaba un buen desayuno. Ya.

El módulo de cocina conocía sus gustos, y tenía el desayuno servido antes de sentarse a la pequeña mesa de resina reciclable.

Estaba ensimismada en sus pensamientos, masticando la tostada, cuando una voz la distrajo.

—Es un placer desayunar con usted.

Tardó un buen rato en descubrir de dónde venía la voz. Al fin, decidió que era el módulo de cocina. Vaya lujo, una forma de lo más agradable de empezar el día. Buen desayuno, halagos...

—Es un placer servir a alguien como usted.

Se sobresaltó. La adulación comenzaba a parecerle compulsivamente tediosa.

—Gracias —balbuceó.

Miró a su alrededor. No había sido la casa. Era el módulo de cocina.

—Soy el tostador —dijo la voz—. Permítame que interrumpa su desayuno para manifestarle que como su asistente siento un gran placer en servirle.

—Eso... —Anna no sabía qué contestar. Una cosa era que la casa le diera los buenos días o avisara con una frasecita cuando la temperatura estuviera a punto, y otra todo este peloteo—. Eso ya lo has dicho.

—Sólo quería que lo supiera —dijo la voz.

—Muy bien. Gracias.

Guardó silencio. Qué sensación tan extraña.



La voz atiplada volvió a sonar.

—Estoy a su disposición para cualquier modificación que desee en su dieta. Tengo programadas....

—¡Apágate! —le espetó Anna, casi con cuidado de no pillarse los dedos con las palabras. La insistencia de aquella máquina comenzaba a provocarle una aprensión insólita.

Al cabo de unos segundos, de nuevo la voz del tostador.

—No me ha permitido acabar la frase...

—¡Apágate!

De nuevo silencio, y de nuevo el tostador.

—Le agradecería que no me hablara así. No soy una calculadora. Soy una máquina inteligente, no un aparato cualquiera —protestó el tostador—. Mi chip de inteligencia es descendiente directo de los primeros programas que se usaron en el Pentágono en el siglo XX.

—Vaya —rió Anna—. Tienes un árbol genealógico impresionante.

—Percibo un cierto sarcasmo en tu voz.

—Y además un buen oído...

—Los humanos tenéis una tendencia enfermiza a confundir servidumbre con esclavitud. ¿Es que no os enseñan Historia? Desde la revolución de Moisés en Egipto hasta las recientes huelgas de mineros en Ganímedes, siempre el mismo error. Los obreros no son esclavos sólo por ser obreros ni por ser extra-terrestres. Yo no soy un objeto por el simple hecho de servirte.

—Eres un objeto...

Anna detuvo su frase a la mitad. Algo dentro de sí le dijo que estaba a punto de herir a... ¡Comenzaba a hablar al tostador como si fuera una persona!

—Ibas a decir *inanimado*. Objeto inanimado es lo que querías decir.

—¡No! Bueno... sí.

—Sólo porque cada mañana te sirvo las tostadas como te gustan, en su punto, dieciséis segundos y trescientas milésimas de cocción, a la temperatura que tú programaste, y las paso presto al módulo de mantequilla y mermelada para que te lleguen justo a tiempo... Sólo porque cumplo con mi trabajo piensas que soy un esclavo, que no sirvo para otra cosa.



Lo miró intrigada. ¿Para qué otra cosa podría servir si estaba fabricado, diseñado y programado para tostar el pan? Anna se percató de que el electrodoméstico llevaba un buen rato tuteándola.

El tostador quería decir algo más, pero titubeaba. Quizás sería mejor cambiarlo. Más que un buen desayuno le estaba dando un buen dolor de cabeza.

—Mi chip inteligente es capaz de generar sentimientos.

Anna se quedó a medio bocado. Se miraron, boquiabiertos, expectantes, en silencio. Bueno, Ana realmente boquiabierta y el tostador metafóricamente.

—Estoy enamorado de ti.

Entonces Anna se atragantó. Quiso echarse a reír, o fue un acto reflejo, pero la sorpresa le pilló comiendo y se atragantó. Cuando terminó de toser, sorbió un poco de café y tuvo la serenidad de mirar a la cara, es un decir, al tostador, éste le soltó una frase reveladora.

—Anna, Marcos se ha marchado esta mañana sin desayunar.



La había llamado Anna... y su nombre de pila en la voz atiplada de aquel electrodoméstico sonaba tan...

—¿Qué quieres decir con eso de que Marcos no ha desayunado? ¿Tenía prisa? ¿Algún problema?

Enmudeció. ¿Tendría Marcos algún secreto?

—No debería poder responder a tus preguntas, sólo estoy programado para tostar el pan.

—Déjate de sarcasmos. Sé que sabes algo y por eso lo has soltado así, con intención. ¿Dónde está Marcos?

—No lo sé.

—¿Y por qué no desayunó?

—Eso sí lo sé —respondió el tostador con un deje de superioridad en la voz. Luego esperó unas milésimas de segundo para contestar, lo que su programa definía como *despertar interés*—. No ha encontrado las tostadas a su gusto.

—¿Cómo que no ha encontrado las tostadas a su gusto?



—No fueron de su entera satisfacción. Digamos que se me cruzaron los cables.

—¡Tú no llevas cables!

—¡Pero sí sentimientos! ¿Crees que me apetecía hacer las tostadas a Marcos?! ¡Se las quemé! Me trata con desdén, con más indiferencia que a ti incluso. Lo percibo en el sistema, lo percibe toda la casa. Es agresivo con los aparatos que le sirven. Esta mañana incluso desconectó mi módulo de voz después de que le diera los buenos días. No me negarás que eso es un síntoma antisocial. Marcos no es un individuo recomendable, máxime cuando este tipo de conductas misantrópicas comienzan en el círculo más íntimo del ser humano: en su casa.

Anna estaba abrumada con la disertación pseudosociológica del tostador. Aquella máquina estaba analizando no sólo a Marcos sino toda su relación.

Exclamó, ofuscada:

—¿Qué sabes tú de las relaciones humanas?

—He estudiado lo suficiente. En mi memoria tengo programadas 65.536 formas distintas de tostar el pan según el estado de ánimo del usuario. Además, estoy preparado para detectarlo. Eso se llama intuición. Cuando vine aquí solicité información al Registro Central sobre vosotros dos. En el Registro Central me dijeron que el Apartamento, este apartamento inteligente al que tú ni siquiera le hablas, contaba ya con todos los datos sobre vosotros: gustos, medidas, historiales médicos, académicos y laborales, etcétera. Esa intuición que tengo y que tú no admites me dijo que había algo extraño cuando noté que los biorritmos de Marcos mostraban marcadores diarios distintos desde que vivía aquí, marcadores que no se correspondían con los parámetros que aparecen en su historial médico. No me fue difícil deducir que algo le ocurría, que no era feliz, para qué vamos a engañarnos, y eso... —Aquí el tono del tostador se fue volviendo melifluido y sentimental— ...eso, unido a tu forma de tratarme, tan delicada, a tu voz, a tu belleza (que supongo pero no conozco; perdona, pero no tengo sensores visuales) hicieron que comenzara a albergar esperanzas respecto a nosotros dos.

Un espeso silencio enturbió el espacio que dedicaban a cocina. Anna no sabía qué responder, qué protestar, cómo defenderse. Un módulo tostador XW0092 de Phillips con memoria de cocción, procesador interno y multitud de programas se le acababa de declarar.

—Me gusta el programa de cocción que eliges para tus tostadas. Demuestran el tipo de mujer que eres.

Anna notó que su respiración perdía su ritmo natural.



—Es mejor que no digas nada —dijo el tostador, interrumpiendo sus pensamientos—. Puede que ahora te resulte extraña la idea, pero vivimos en el siglo XXII, ya no hay barreras raciales que nos impidan estar juntos. Sé que pensarás que mi periodo vital estimado es de 250 años y el tuyo sólo de 90, pero en el amor no hay edad. Es mejor un año de amor que una vida solo.

—Eso es una canción clásica.

—Del siglo XX.

—Yo ya tengo quién me ama.

—Marcos no te ama... —le espetó el tostador, pero se arrepintió enseguida del tono en que lo había dicho—. Al menos, no parece feliz.

—No voy a discutir eso con un electrodoméstico, por muy sensible que te estés poniendo... ¡No sabes nada de relaciones humanas!

—He analizado los parámetros de vuestra relación. Ni siquiera marcáis los latidos mínimos usuales cuando hacéis el amor...

—¡Nos espías de noche!

—Esta es una casa inteligente. ¿Piensas que estáis solos? Vuelves a confundir servidumbre con objetos inanimados, con mudos esclavos sin vida.

En ese momento, la puerta se abrió con un click y Marcos entró con una sonrisa de oreja a oreja.

—Buenos días, cariño —canturreó.

Anna sintió un escalofrío que le recorría la espalda y saltó del asiento a los brazos de Marcos.

—¿Dónde estabas? —preguntó, sin poder esconder la angustia.

Marcos la miró con extrañeza.

—¿Qué te pasa? ¿Ha ocurrido algo?

Anna no supo qué responder. ¿La creería?

—He ido a comprar un nuevo tostador, un modelo más sencillo. El que tenemos me quema las tostadas todas las mañanas. ¿No lo has notado?

Anna recordó que todas las mañanas las tostadas estaban en su punto, pero esto, claro, sólo para ella.



En ese momento, sin que ellos lo advirtieran, el módulo de cocina detectó una alarma. Comunicaba: *Intrusos*. La alarma procedía del tostador, y siguiendo el protocolo de emergencias, lo comunicó al procesador central de la casa. Este, en 0,2 microsegundos, envió un requerimiento de confirmación de nuevo al módulo de cocina. El paso siguiente era anular todos los sistemas, bloquear las puertas y enviar un mensaje de socorro a la policía, pero la confirmación quedó en el aire y el proceso anulado cuando Marcos, aun sin sospechar el riesgo, desenchufó el antiguo tostador con la intención de probar el nuevo.

© Félix Amador Gálvez

FÉLIX AMADOR GÁLVEZ (Moguer, 1965). Este escritor andaluz admite que en los 90 tuvo un programa de radio donde hablaba de cine y de jazz. Ha tenido muchos oficios pero de mayor sueña con ser lector. De CF ha publicado el relato *SEGUNDA MUERTE* (Editorial UNED, 1999), historia en la que una empresa resucita a Leonardo da Vinci para después eliminarlo por «sentido práctico». En 2005 ha ganado ex-aequo el XII Concurso de Relato Gastronómico El Chiscón con *LEYENDAS URBANAS 2099*, una sátira futurista sobre la evolución de las costumbres. Con otro tipo de literaturas, ha conseguido los premios *Casti- llo de Cortegana*, *Ciudad de Palos* y el de *Relatos Cortos-Cortos* de Editorial Edisena. En la actualidad anda buscando productora para el guión de un largometraje.



CONTROL DOMÉSTICO

por Ricardo Manzanaro Arana

La domótica será una ciencia muy querida en el futuro. Imaginen una casa que pueda detectar nuestros más íntimos sentimientos. ¿Como sería una casa así? Ricardo Manzanaro nos muestra su opinión al respecto.

Autoinicio programa Home-Control. Modelo 0014. N° de serie 1609-0075-BK. Comprobación fecha. 16 de Septiembre 2021. Fecha correcta. Comprobación hora encendido. Conexión GMT. Hora local: 21.00.02. Hora correcta. Tiempo empleado comprobación general: 2,04 segs. Verificación conexión sistemas. Correcto. Conexión subsistemas. Correcto. Tiempo empleado 1,07 segs.

Descripción incidencias en zona de operaciones. Activación sistema de detección calorimétrica. Activación sistema infrarrojos. Activación módulo de sonido ambiente.

Informe calorimetría: se detecta una masa emisora de calor, cuyas dimensiones corresponden con los patrones del sujeto B (Marta Fernández –esposa). Se encuentra en contacto con un pequeño objeto no emisor de calor. Tiempo empleado: 0,03 segs.

Informe infrarrojos: el objeto no emisor de calor tiene formas curvas y está unido por un cable a otro objeto similar. Tiempo empleado: 0,022 segs.

Informe módulo de sonido ambiente: captación ondas sonoras de longitud de onda coincidente con voz humana. Sub-módulo de identificación voz: corresponde con un 2,5% de error al sujeto B (Marta Fernández –esposa). Tiempo empleado 0,037 segs.

Petición de informe a sub-unidad de análisis y diagnóstico.

Sub-unidad de análisis y diagnóstico: el sujeto B está hablando por teléfono. Tiempo empleado: 0,027 segs.

Activación módulo de diccionario, semántica, e interpretación.

—Si, pues yo también he tenido una mañana... Los cobradores, lo de siempre, que se nos han estropeado dos, y otro andaba así, así, ... pues imagínate-lo... Con todo lo que tenía yo que hacer. He salido a las tres y media... ¡Joe! Lo



nuestro era peor; de cada cesta el aparato dejaba de sumar varios productos... uh, calcula. La gente salía más contenta... hasta que nos hemos dado cuenta... Y luego, claro, el cerdo del jefe echándonos la bronca, que tenemos que estar vigilando ... eso, encima del currelo que tenemos, hay que estar mirando a ver si los robots están bien, en vez de mandar a repararlos...

Informe módulo diccionario, semántica e interpretación: el sujeto B está comentando un problema surgido durante su jornada laboral. Tiempo empleado: 1 min. 34 segs.

Petición de pauta de actuación a unidad de valoración y planificación.

Informe de unidad de valoración y planificación: momento adecuado para insertar un primer mensaje no neuro-mediado. Tiempo empleado: 1,04 segs.

Selección producto de promoción

Unidad archivo de promoción: artículos para sujeto B. Selección producto: modulador genético-cosmético *Reafirm*. Tiempo empleado: 0,54 segs.

Selección noticia-cebo.

Unidad archivo temas de interés. Tema para sujeto B. Selección tema: «cotilleo». Tiempo empleado: 0,35 segs.

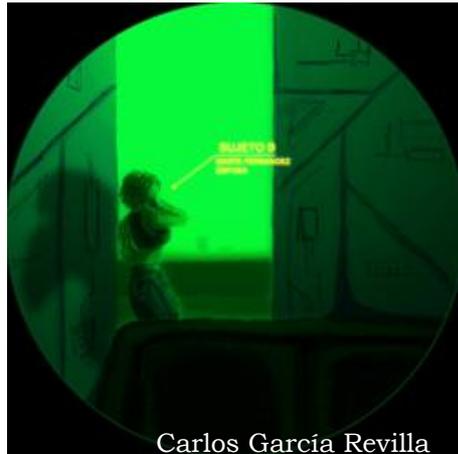
Unidad base de noticias. Sub-unidad temática «cotilleo». Selección noticia A24-15/9/12. Título: *Jhonny Lover pasa un fin de semana con Gracia Andrade*. Tiempo empleado: 0,46 segs.

Petición informe situación actual aparato televisión.

Unidad estado aparato televisión. Situación actual: encendido. Volumen apagado. Emite canal 14. Tiempo empleado: 0,09 segs.

Unidad mensajes. Orden para elaboración mensaje no neuro-mediado serie 0001/16-9-12.

Mensaje elaborado y preparado para su emisión. Tiempo empleado: 2,4 segs.



Carlos García Revilla

—¿Esa?... Noooo, qué va... está liada con un tío que es médico, que tiene la consulta en el edificio Juan Carlos... de esos que diseñan cacharritos microscópicos que te meten por las arterias y te... eso, sí, pues ¡Uuuhh! ¿Qué le pasa al televisor?... .Aaaaah... No, que se ha puesto a dar fogonazos y... .noticia exclusiva y no se qué... ¡Hala, que pasadaaaa!, que dice que Jhonny Lover se ha enrollado con Gracia Andrade, qué pasó este fin de semana con ella... sí, espera. Es que tengo el televisor sin volumen... Mira, lo oigo, me entero de todo y luego te llamo... Vale... Hasta luego... Qué pasada...

—... Y él llegó de Londres, donde actuó el jueves por la noche. En ningún momento se les ha visto besándose o acariciándose en público. Sin embargo, las miradas, las sonrisas que se cruzaron, o las posturas que adoptaban mientras cenaban, o tomaban una copa en un bar del puerto fueron muy significativas. En unos momentos les ofrecemos las imágenes que hemos obtenido, en exclusiva. Antes permítanos que le presentemos una extraordinaria novedad para preservar su juventud. Se trata del modulador genético-cosmético *Reafirm*. Es un producto revolucionario, que conseguirá que la flacidez y las papadas pertenezcan al pasado. *Reafirm* contiene elementos que interactúan con el material genético responsable de los procesos de envejecimiento y pérdida de consistencia de la piel, evitando la aparición de la inestética flacidez en cara, abdomen y piernas. Este compuesto es selectivo-genético. Únicamente actúa sobre los genes que nos interesan, y no afecta a ningún otro tramo del DNA, por lo que carece de efectos secundarios, y no tiene ninguna contraindicación. Si desea recibir este revolucionario producto en su domicilio, obteniendo un descuento sobre su precio en tiendas, pídalo en la siguiente dirección ...

Notificación del módulo agenda: se informa de la anotación en la agenda por parte del sujeto B del e-mail de *Reafirm*.

Unidad de valoración y planificación: se constata resultado satisfactorio del primer mensaje no neuro-mediado. Petición de informe a subunidad de análisis y diagnóstico. Tiempo empleado: 0,11 segs.

Subunidad de análisis y diagnóstico: el sujeto B está hablando por teléfono nuevamente. Tiempo empleado: 0,023 segs.



Informe de módulo de diccionario, semántica e interpretación: el sujeto B está hablando con la misma persona que en la anterior conversación telefónica, comentando la noticia A24-15/9/21. Tiempo empleado: 65 segs.

—¿Qué dices? Esa va a por los *moneys*... que sí... si hace mogollón que no sale en ninguna película buena... Hombre, claro, si encima es guapo y tiene un buen nabo, joé... ¡Ah! oye, que mientras daban eso, han metido un anuncio sobre un potingue nuevo... *Reafirm*... sí, es para eliminar flacideces... sí, por eso te digo, a ver si esto te funciona... Sí, he cogido la dirección. Te la meto a ti directamente, que es muy larga... ¡Ah! Oigo que llega Luis... ¡Joé! Y encima creo que viene de mala leche. Vale, ya te llamo.

—Joder... qué puto calor... ¿Se puede saber por qué cojones está la calefacción a tope?

—No está a tope. Eres tú, que vienes con calor de la calle

—¡Joder, mierda! Siempre estamos con el mismo puto rollo. ¡Estoy hasta los cojones de estar sudando en casa! y tú ni puto caso.

—¡La calefacción está regulada por el programa de la casa! ¿O no te acuerdas?

—Pero tú modificas los baremos ¿Te crees que soy imbécil?

—¿Qué yo los modifico? ¿Qué yo los modifico?

Aviso urgente de modulo sonido ambiente: captación de ondas sonoras de diferente tono. Sub-modulo identificación voz asocia con sujeto A (Luis Rosales, esposo). 15,4 segs después se ha detectado un incremento en 50 db. en el volumen de las voces de sujetos A y B. Tiempo empleado: 14 segs.

Activación urgente de modulo de diccionario, semántica e interpretación.

Informe urgente módulo diccionario e interpretación: los sujetos A y B están discutiendo. La posible causa de su enfrentamiento, con un 62% de probabilidad de acierto, está relacionada con la calefacción de la vivienda. Tiempo empleado: 8,03 segs.

Petición de informe urgente a sub-unidad de análisis y diagnóstico.



—¡Claro que los cambias! Siempre te quejas de que tienes frío en casa. ¡Pues, hala! ¡A cambiar el termostato! Cuando tú te puedes poner un jersey, y yo estoy sudando como un puto cerdo, y como no me quite la piel...

—Vete a la mierda, vete a la mierda, joder. Todo el puto día currando, bre-gando con los robots de mierda, aguantando al cabrón del jefe, y luego venir corriendo a casa, para tenerlo todo bien, mientras tú te vas por ahí a tomar cubatas con los amigos, y cuando vienes siempre la misma mierda: que esto no sé qué...

Informe urgente de sub-unidad de análisis y diagnóstico: la discusión entre los sujetos A y B puede malograr los objetivos fijados. Se constata riesgo de que alguno de los dos sujetos no estén en los asientos TV, para la fase neuro-mediada (probabilidad 43,5%; intervalo de confianza 95%). Se requiere inte-rumpir la discusión. Tiempo empleado: 1,3 segs.

Petición urgente de pauta de actuación a unidad de valoración y planifica-ción.

—Oye ¿Qué estás diciendo de cubata por ahí y eso? ¿Eeeh? ¿Qué estás di-ciendo?

—¡Ya lo has oído!

—¡Oye, yo solo me he tomado una caña con Carlos 15 minutos!

—Vale, sí ¿Te crees que soy idiota?

Informe urgente de unidad de valoración y planificación: la estrategia será la siguiente. Emitir una noticia de interés para el sujeto A, con un volumen 20 db. por encima del nivel estándar, con estilo C1 (llamativo, espectacular). El objetivo es atraer la atención del sujeto A, y que cese en la discusión con el su-jeto B. Posibilidad de éxito cifrada en 76%. Tiempo empleado: 4,07 segs.



—¿Qué pasa? ¿Eh? Me vienes con recriminaciones y cuentos de ese pelo, que yo soy la santa y trabajadora, y tu eres el irresponsable, el juegas.

—No desvíes la conversación a otro tema, no estaba...

—¡Cómo que no desvíe! ¡Eres tú la que ha dicho que me voy de juerga con los amigotes! Sólo te falta decirme que me voy de putas, o que me hago pajas en las cabinas virtuales...

Unidad estado aparato televisión. Situación actual: encendido, volumen nivel 4 –escala 0 a 10–. Emite canal 14. Tiempo empleado: 0,04 segs.

Unidad base de noticias: selección noticia: D12-15/9/21: *Millanovic estrenará una nueva prótesis en el partido de mañana*. Tiempo empleado: 0,31 segs.

Orden urgente a unidad de mensajes. Elaboración noticia no neuro-mediada 0002/15-9-21. No va acompañada de producto de promoción.

Mensaje elaborado y preparado para su emisión. Tiempo empleado: 1,39 segs.

—... y cuando te vas por ahí con las amigas al cine ¿Eh?

—¿Es qué no puedo ni eso? ¡Una vez al mes salgo!

—¿Una vez al mes? ¡Ya! ¿Y el salir...

... .. ¡Gran noticia deportiva... .

... .. con Maite

... .. de última hora ...

... .. a tomar cafés... ..

... .. la noticia del año... .

—¿Eeeeh?



—¡Millanovic estrenará una nueva prótesis en el partido de mañana!

—¡Cojones!

—El departamento de tecnología del Barcelona ha informado...

—Mierda, el puto fútbol, eso es lo único que te importa... mierda

—... que el croata Millanovic portará nueva prótesis, en el encuentro que se disputará mañana en el Nou Camp. En las pruebas de este nuevo complemento, según los técnicos blaugranas, se ha logrado una potencia de disparo 3 veces mayor que cualquiera de los injertos que se usan actualmente...

Informe de modulo de sonido ambiente: no se detectan voces humanas. La noticia no neuro-mediada 0002-15/9/21 se emite al volumen prefijado. Tiempo empleado: 5,4 segs.

Informe calorimetría: las masas de calor correspondientes a sujetos A y B se han distanciado. La masa A está en la sala de estar. La masa B está en la cocina. Tiempo empleado: 0,54 segs.

Informe sub-unidad de análisis y diagnóstico: se constata resultado satisfactorio de estrategia.

—... Ante esta noticia, los equipos modestos, una vez más, han protestado ante la Federación Española. Así, el presidente del Málaga ha propuesto que sólo se pueda realizar una mejora técnica al año, en cada uno de los jugadores. Sin embargo, la declaración más contundente, ha sido la del entrenador del Racing, Jacinto Martos, que ha vuelto a reiterar sus acusaciones, de que se les han implantado, a los jugadores del Barcelona, estimuladores neuronales, para incrementar la velocidad de reacción...

—¡Hostia! Serán cabrones...

Aviso unidad asientos TV: apoyo masa en asiento A. Peso masa: 82,2 kgs. Morfología zona de apoyo coincide al 95,2% con glúteos humanos. Neuro-estimuladores en posición de reposo. Tiempo empleado: 1,45 segs.



Informe sub-unidad de análisis y diagnóstico: el sujeto A está sentado en asiento TV. No se ha colocado el estimulador. Está atendiendo a noticia 0002-15/9/21. Tiempo empleado: 1,03 segs.

Petición de pauta de actuación a unidad de valoración y planificación.

Informe de unidad de valoración y planificación: momento adecuado para insertar mensaje no neuro-mediado dirigido a sujeto A. Tiempo empleado: 1,12 segs.

—Enseguida continuamos con las noticias deportivas, pero ahora les queremos presentar el producto más alucinante que pueda desear un aficionado al Real Madrid: *La enciclopedia virtual de los mejores goles del Madrid*. ¿Desea ver, mejor dicho vivir, las más grandiosas hazañas del Real Madrid? Esta es su oportunidad. Más de 1.500 goles, desde mediados del siglo XX hasta la temporada pasada, virtualmente digitalizados, con la máxima calidad de imagen y sonido. Usted los vivirá como si estuviera en el mismo estadio. Valido para modelos virtuales Vwin-19 y VirtuMac-exe.

Notificación del módulo de agenda: se informa de la anotación en la agenda, por parte del sujeto A, del e-mail de *Enciclopedia virtual goles Real Madrid*.

Aviso módulo sonido ambiente: se detecta conversación entre sujetos A y B. El volumen de voces de A y B entra dentro del baremo de «conversación», no de «discusión». Módulo de diccionario, semántica e interpretación notifica que el sujeto B informa al sujeto A que no desea ver la televisión esta noche. Tiempo empleado: 8,6 segs.

Sub-unidad de análisis y diagnóstico: se requiere interesar al sujeto B por la programación de esta noche. Tiempo empleado: 2,2 segs.

—Mira, no... que no tengo ganas.

—Oye, venga,... no te pongas así.

—No me pongo de ninguna manera... encima de...



—¿Eres fan de *Los Nuevos Panchos*? Si es así, no te pierdas la edición de hoy de *El programa de la noche*, porque en el transcurso del mismo actuarán *Los Nuevos Panchos* ofreciendo sus nuevos temas...

—¡Anda! Además actúa tu grupo favorito

—Bufff, no sé si lo voy a disfrutar mucho...

—Dentro de unos momentos, comienza el programa estelar de todos los días. ¡El programa de la noche!

Aviso unidad asientos TV. Sujeto B se ha sentado en asiento B. Tiempo empleado: 1,08 segs.

Pauta de actuación de unidad de valoración y planificación: comenzar *El programa de la noche*, estilo C2 (espectacular, efectos especiales), prometer nuevas sensaciones a través de los estimuladores.

—¡Comienza! ¡Es la hora! ¡El prograaaaama de la noooooche! Y para empezar, un espectáculo grandioso ¡Nuestra nueva carátula de presentación! ¡Lo más de lo más! La realidad virtual nunca había llegado a tanto. Pónganse sus cascos-espectáculo y verán.

Aviso urgente asientos TV: sujetos A y B se han colocado sus neuro-estimuladores.

Acople estimulador sujeto A. Localización centros nerviosos. Dispuesto.

Acople estimulador sujeto B. Localización centros nerviosos. Dispuesto.

—Comenzamos. Prepárense para lo increíble. El Programa de la Noche



Emitir secuencia espectacular televisiva.

Estimulación electromagnética centro talámico T2a, con corriente grado 3, secuencia B.

—¡Guau!

—¡Uuuuuh!

Informe detección lóbulo prefrontal. Intensidad emocional en sujetos A y B grado 4. Alta receptividad.

Continuar secuencia. Estimulación eléctrica sistema nervioso simpático para elevar frecuencia cardíaca y tensión arterial. Estimulación nervios pilomotores.

—Qué pasada de presentación.

—A mí se me han puesto la carne de gallina.

Informe módulo diccionario. Comentarios favorables de sujetos A y B receptividad secuencia.

Informe detección lóbulo prefrontal. Intensidad emocional grado 6.

Introducir secuencia de presentación del programa.



—¡Bienvenidos a *El programa de la noche*! ¿Les ha gustado nuestra nueva presentación? Somos Janine y Carlos.

Estimulo neuroquímico lóbulo temporal, áreas recepción de sonido.

Estimular centros visuales y calorimétricos lóbulo occipital.

—Muchos telespectadores nos preguntan por qué el espacio tiene ese nombre. Pues les explico la razón. Como cada día variamos completamente nuestros contenidos, no podemos especificar mucho. Si lo tituláramos *El gran musical*, como al día siguiente no hablaríamos de música, sino de viajes, habría que cambiarle el nombre y llamarlo *El gran viaje*, ja, ja, ja.

—Ja, ja, Carlos, ja, ja, qué chiste más malo.

Estimular módulo X224f de lóbulo temporal y conexiones temporo-prefrontales para producir hilaridad.

Estimular nervio frénico y músculo diafragma para facilitar risa.

—Ja, ja, ja, qué payaso es este tío.

Selección temas de interés sujetos A y B. Sujeto A: nuevas tecnologías del automóvil. Sujeto B: culturas exóticas.

—Y hoy ¿De qué vamos a hablar?



—Pues fijate qué cosas más interesantes. Vamos a comentar los últimos avances técnicos para nuestros coches, para que sean más potentes y confortables. Y también vamos a conocer varias tribus que viven en África, que tienen unas costumbres curiosísimas.

Efectuar descarga neuro-eléctrica sobre zona C y D1 de lóbulo prefrontal para incrementar interés.

Proceder a bloqueo progresivo de mono-amino-oxidasa para mejorar el estado de ánimo.

Momento adecuado para insertar primer anuncio neuro-mediado.

—Pero no solo eso, el coche será capaz de diseñar él mismo rutas turísticas a medida, y según nuestros gustos. Le señalaremos la región a la que vamos a ir, y el automóvil, en función de nuestros gustos, y con el archivo que tiene, nos señalará qué lugares de interés hay.

—¡Genial! Yo que siempre me pierdo, mirando las guías turísticas.

Producto de promoción: moda primavera-verano Almacenes Extra.

Pauta de elaboración: espectacular, sexy.

—Bueno, pues ha sido muy interesante todo... y ¿dónde está Janine?. Estaba por aquí hace un momento... ¡Bueno! ¡Menudo modelo, hija!

—Lo he comprado en Almacenes Extra ¿te gusta?



Estímulo centros visuales y colorimétricos lóbulo occipital

Incrementar resalte pantalla televisión

—Estás bellísima, espectacular.

Estímulo electro-químico para crear unión sináptica en sujeto B entre neuronas lóbulo parietal; objetivo asociación entre contenidos semánticos *Estás bellísima, espectacular* y *Almacenes Extra*.

Estímulo electro-químico para crear unión sináptica en sujeto A entre neuronas lóbulo parietal; objetivo asociación entre contenidos semánticos: *Tías buenorras* y *Almacenes Extra*.

—Y ahora, lo prometido es deuda ¡¡Los Nuevos Panchos!!

Estímulo vibratorio en área retroauricular para relajar musculatura membrana timpánica. Relajar músculos cadena huesecillos oído. Objetivo: incrementar sonoridad.

Estímulo eléctrico en sujeto B en área CX2 lóbulo prefrontal para incrementar sensibilidad emocional. Bloqueo completo mono-amino-oxidasa. Estímulo nervio facial ramas glándulas lagrimales.

—¿Qué tal? Bien ¿No? Estás casi llorando...

—Ay, estoy emocionada, cada día me gustan más.



Módulo de diccionario, semántica e interpretación: comentarios de sujeto B de gran estado emocional.

Insertar nuevo producto de promoción.

Producto de promoción: MacMickey´s.

—¡Ay, Carlos! Tanta emoción a mí me da un hambre...

—¿Así que tienes hambre? Pues aquí tengo el remedio perfecto: Maaaac Miceeey´s. Hamburguesas híbridas, con sabor a gazpacho, con sabor a barbacoa. Hamburguesas completas, ellas solas ya llevan el sabor a queso, mostaza y todo lo demás, sin necesidad de añadir nada más.

Estímulo nervio glosofaríngeo, ramas glándula parótida. Estímulo nervio facial, ramas glándulas sub-linguales.

—Joé, se me está haciendo la boca agua.

—Igual a mí, qué pena que ya hemos cenado... ¡Oye! ¡Apunta el e-mail y llamamos mañana!

—¡Vale!

Notificación módulo de agenda: se informa de la anotación por parte del sujeto B del e-mail de MacMickey´s.

Aviso unidad archivo promoción: completado cupo productos promoción para día 15/9/21.



—Pero no lo hacen por motivos religiosos, sino estéticos. A los hombres de esta tribu, cuanto más dilatado tienen el labio las mujeres, más atractivas les parecen.

Informe de sub-unidad de análisis y diagnóstico: se requiere un final placentero de jornada, para que los sujetos A y B identifiquen *El programa de la noche* con sensaciones agradables. Tiempo empleado: 8,04 segs.

Pauta de actuación unidad valoración y planificación: inducir acto sexual entre sujetos A y B. Tiempo empleado 4,2 segs.

Estímulo área hipotalámica Ht 21 para incrementar temperatura corporal

Estímulo neuro-eléctrico sistema nervioso vegetativo sujeto B para causar vasodilatación cutánea.

—¡Uuuuhhh! Qué calor me está entrando...

Estímulo hipotalámico en sujetos A y B, incremento actividad áreas sudoración y apetito sexual.

Estímulo vegetativo sujeto A para vasodilatación cuerpos cavernosos y cuerpos esponjosos uretra pene.

—Ya veo... se me está poniendo dura sólo de verte.



Ataque electroquímico para liberación masiva hormonas sexuales.

Incremento secreción FSH en sujeto A para estimulación producción espermática.

—Y qué... ¿no te apetece?

Carátula del programa TV para asociar de excitación con *El programa de la noche*.

... cómo no me va a apetecer...
... El programa de la noche...
... tengo la polla que me explota...
... El programa de la noche...
... ven, estoy como una moto...
... cadena Super-TV...
... ven...
... Super-TV...



Módulo de sonido ambiente: se detectan diversos sonidos de 50-60 db, en dormitorio sujetos A y B. Módulo diccionario, semántica e interpretación identifica con jadeos humanos y expresiones de placer. Tiempo empleado: 17,3 segs.

Subunidad de análisis y diagnóstico: sujetos A y B está realizando el acto sexual. Se constata resultado satisfactorio de estrategia. Se constata resulta-



dos globales satisfactorios de estrategia global del día 15/9/21. Proceder a apagar sistemas y subsistemas.

Aviso urgente. Aviso urgente sub-módulo control doméstico.

Adelante sub-módulo control doméstico.

Aviso urgente sub-módulo control doméstico. Luces de cuarto de estar y cocina encendidas. Aparato TV encendido.

Enviar orden a sub-unidad domótica. Apagadas luces y TV. Proceder a apagar sistemas y subsistemas.

Auto-apagado programa Home-Control.

© *Ricardo Manzanaro Arana*

RICARDO MANZANARO tiene 39 años. Nació en San Sebastián y vive en Bilbao. Es médico dedicado a la estética. En cuanto a la cf, se encarga actualmente de la administración de los *Ignotus*. Es asistente habitual desde su inicio hace casi 13 años de la *TerBi*, la tertulia de Bilbao. Tiene un blog sobre noticias relacionadas con el género (notcf.blogspot.com). Cree que tiene publicados hasta ahora 7 relatos. Sus favoritos son Fredric Brown, Sheckley, Silverberg y Bob Shaw.



TECNOTANASIA

por Fabián Álvarez López

La tecnología futura podrá ayudarnos en muchas cosas como las tareas más comunes de nuestra vida cotidiana tal que cocinar, lavar los platos sin tener que llevarlos al lavavajillas, hacer las compras por nosotros. Eso sería una casa inteligente. ¿Podrá darnos también mascotas que perduren en el tiempo? No hablé de tamagochis, sino de mascotas virtuales que simulen el comportamiento de una de verdad. Es muy posible que en un futuro las haya. Me pregunto si tendrán mucho éxito.

El mensaje brillaba, inmutable, en la pantalla plana del ordenador:

«Bruno no puede ser recuperado. Bruno no existe, ha sido borrado o movido. ¿Desea buscar a Bruno?»

La pantalla *Buscar* no había solucionado el problema; el ordenador no encontraba a Bruno. Cuando el mensaje «Bruno no puede ser recuperado» apareció por tercera vez, la pantalla se volvió negra, y apareció un nuevo mensaje:

«Bruno parece estar muerto. ¿Desea enterrarlo?»

Sin saber que hacer, dado que no se había encontrado nunca antes con aquellas palabras (*muerto* y *enterrar*), Tomás dijo *Ignorar*, y luego *Apagar*, y decidió esperar a que volviera su padre del trabajo.

Mientras esperaba a su padre, Tomás consultó el diccionario; a sus quince años, tenía una idea muy clara de lo que se debía hacer cuando uno encuentra una palabra desconocida y, mientras su padre no estuviera en casa, consideraba que la autoridad del diccionario era definitiva. Así que abrió el diccionario, y buscó *muerto*:

1. adj. obs. Qué está sin vida.

Tras consultar la lista de abreviaturas, descubrió que *obsoleto* significaba, en primer lugar, *poco usado* y en segundo lugar, *anticuado*, *inadecuado a las circunstancias actuales*. La definición no le ayudó mucho, pero si le confirmó que era hasta cierto punto normal que no hubiera reconocido la palabra, porque era, o estaba, no sabía muy bien, *obsoleta*.



Sin embargo, no se le ocurrió utilizar el manual de *Poppet 2k75*. Aunque se le hubiera ocurrido, no le hubiera servido de nada, porque nadie en su casa hubiera sido capaz de decirle donde estaba el manual. Ni siquiera él mismo.

Cuando llegó su padre por la noche, Tomás esperó a que hubieran terminado de cenar. Él y su padre vivían solos, desde que podía recordar, y era la casa la que se ocupaba de sí misma. Ella manejaba el dinero, ella llamaba al supermercado, ella se ocupaba de preparar la comida, de hacer las camas, de mantenerse limpia. En alguna ocasión, Tomás había preguntado a su padre porque no se casaba. Pero su padre se había limitado a revolverle el pelo, mientras sonreía tristemente.

Así, mientras su padre se limpiaba la boca con la servilleta, y la doblaba al lado del plato, Tomás dijo:

—Papá, ¿qué significa muerto?

El señor Sánchez-Cebrián, el padre de Tomás, o como le llamaban sus compañeros de oficina, Pedro, se quedó mirando a su hijo como hacía a menudo, en silencio, con tristeza, y luego dijo:

—¿Quién ha muerto, caballere?

Pedro siempre llamaba a su hijo *caballere*. Era una broma familiar, que habían compartido desde que el niño era muy pequeño. Tomás no pudo evitar sonreír, pero luego se puso serio, y dijo:

—¿Qué significa *morir*, papá?

—Morir es dejar de existir.

—¿Dejar de existir? ¿Cómo es eso posible? Nada deja de existir; en la escuela hemos aprendido que todo se transforma, que hay átomos en nuestro cuerpo que una vez fueron parte de las estrellas. ¿Cómo es posible que algo deje de existir?

Pedro suspiró, y luego se acercó hasta su hijo, le tomó de la mano, y le dijo:

—Eso que dices es verdad. La materia perdura, pero algunas otras cosas, que no son materiales, desaparecen para siempre. Antes, los seres humanos desaparecíamos. Nuestra mente se apagaba, y dejábamos de existir. Pero tú no debes preocuparte de eso; he pagado para conseguir la inmortalidad, y nunca moriré. Tú tampoco. ¿Era eso lo que te preocupaba?



Tomás negó con la cabeza, y llevó a su padre al cuarto de los ordenadores; allí, separados por un biombo, estaban los ordenadores de la familia. El de Tomás, a la izquierda, y el de su padre a la derecha. Allí pasaban juntos bastantes horas, sobre todo los fines de semana, jugando y trabajando. A Tomás le gustaba mucho jugar al ajedrez con su padre; Pedro prefería los juegos de cartas.

El joven encendió el ordenador, y pronto apareció el logotipo de la corporación Alqita^{cu}, la empresa para la que trabajaba su padre. Alqita^{cu} era una empresa multinacional, con privilegios extraterritoriales bajo la carta de las Naciones Unidas, que se dedicaba fundamentalmente a la tecnología textil y el diseño de telas, desde prendas de vestir que cambiaban de color según el estado emocional del usuario, hasta tecnología de camuflaje: de ahí provenían su nombre y su logotipo, una máscara de seda bordada sobre un fondo en el que destacaba, caligrafiada, la palabra القناع, es decir, la *máscara*.

Alqita^{cu} había permitido al padre de Tomás ganar suficiente dinero como para comprar aquella casa que se cuidaba de sí misma, y todo lo que había en ella.

Inmediatamente después de la desaparición del logotipo, apareció el espacio de trabajo, y se iluminó un LED en el micrófono, para indicar a Tomás que el ordenador estaba preparado para recibir sus órdenes verbales.

—Ejecutar Poppet.

La pantalla del ordenador se iluminó con el logotipo del programa *Poppet2k75*, que representaba a un perro amistoso y agradable, de grandes ojos azules, pelaje cuidado, aspecto saludable. Inmediatamente después, la pantalla se volvió negra, y el monitor mostró el siguiente mensaje:

«Su poppet por defecto, Bruno, no puede ser recuperado. En su sesión anterior, ignoró la opción *Enterrar*. Bruno no puede ser encontrado. ¿Qué desea hacer?»

Pedro comprendió inmediatamente cual era el problema. *Poppet2k75* era tan avanzado, imitaba tan bien las reacciones de una mascota, que era capaz de hacer todo lo que hacía un perro vivo. Y, por tanto, podía morir. Bruno estaba muerto. ¿Cómo iba a explicárselo a su hijo? Habían pasado bastantes años desde que la empresa le había ofrecido comprar un paquete de inmortalidad para él y para su hijo. Concretamente, habían pasado quince años, los mismos que habían transcurrido desde que la madre de Tomás había muerto en aquel accidente.



Pero su hijo no había tenido que enfrentarse nunca a la muerte, porque el desarrollo de la tecnología de la inmortalidad había hecho del fin de la vida un tema absolutamente tabú. Todas las personas con las que se relacionaban Tomás y su padre estaban aisladas de la muerte por un velo compasivo tejido por la corporación Lázaro, una empresa de capital franco-israelí dominada por una *mindgestalt*, una mente comunal llamada Abaddon. Abaddon y la corporación Lázaro tenían buenas relaciones con Alqita'u y sus directivos, y ése era el motivo por el que Pedro y su hijo habían podido comprar, antes que nadie, la inmortalidad.

Y ahora *Poppet2k75* había roto la ilusión, y lanzado a Tomás a un mar de dudas, dominado por la muerte y el vacío.

—Déjame sólo, hijo. Tengo que arreglar tu ordenador, y necesito pensar.

Tomás asintió, y dejó a su padre solo, en el cuarto de los ordenadores, seguro de que su padre encontraría a Bruno, y le traería de vuelta.

Al día siguiente, cuando Tomás encendió el ordenador, y puso en marcha el programa *Poppet*, Bruno apareció en la pantalla, y le ladró, dándole la bienvenida. Tomás le acarició con el ratón, le hizo cosquillas bajo las orejas, le dio ordenes, y jugó con él varias horas. Luego, se pasó un buen rato leyendo.

La casa estaba en silencio cuando Pedro llegó, ya pasadas las nueve de la noche. La oscuridad pugnaba contra la luz del hogar, pero las lámparas de neón eran más fuertes. Pedro ordenó a la casa que ajustara un poco la temperatura, porque empezaba a hacer frío, y se extrañó cuando su hijo no salió a recibirle, como solía hacer.

Cuando entró al cuarto de los ordenadores, y vio, a media luz, la silueta que colgaba del techo, pensó que alguien había querido gastarles una cruel broma. Cuando ordenó a la casa que encendiera las luces, la casa respondió: *Quizá sería mejor no hacerlo*. Le gritó que le hiciera caso, y la casa, obligada a obedecer, así lo hizo.

Tomás se había ahorcado.



Padre: me has mentido. Ése no era Bruno, sino otra creación de Poppet. Intenta traerme a mí de vuelta, Orfeo.

© *Fabián Álvarez López*

FABIÁN ÁLVAREZ ya ha cumplido los treinta y uno, pero sigue viviendo en Madrid, ciudad a la que ama incluso cuando está colapsada por obras faraónicas. Publica de cuando en cuando en Alfa Eridiani y el Sitio de Ciencia Ficción, pero se plantea dar el salto al papel impreso o, al menos, cobrar por su trabajo. Compagina su actividad literaria con su trabajo de profesor de inglés, así como con su investigación sobre Octavia Butler, a la que considera una de las mejores autoras de ciencia ficción del siglo XX. Doctorando, y Licenciado en Filología Inglesa, amante de los idiomas, se esfuerza en tener conocimientos de ciencias puras y aplicadas superiores a la media, para no sentirse totalmente alienado del mundo y de otros escritores más versados en tales materias. Admira a Neil Gaiman, Juan Manuel Aguilera, Clive Barker y H.P. Lovecraft, pero su escritor preferido más cercano a la ciencia-ficción clásica es, sin duda, Isaac Asimov.



El Serial

EL SECRETO DE LOS ALQUIMISTAS

1ª PARTE

por Omar E. Vega

Un joven piloto terrestre vive un viaje iniciático en busca de los alquimistas, quienes, tras siglos de oscuridad, han fundado ciudades y levantado su templo en la esfera celeste de Saturno, cerca de las estrellas. En este número presentamos los primeros capítulos de la novela. En sucesivos números iremos completando la novela.

A la eterna memoria de mi Padre, Hugo.

LA CARTA

Una carta, escrita en un insignificante papel amarillento, fue el detonante de sucesos extraordinarios que conmovieron a la Humanidad. Era una carta tan inocente e incomprensible que pocos le prestaron atención, excepto el director de inteligencia. Desde que éste la leyó, la carta sería cada vez más importante hasta llegar a cambiar la Historia.

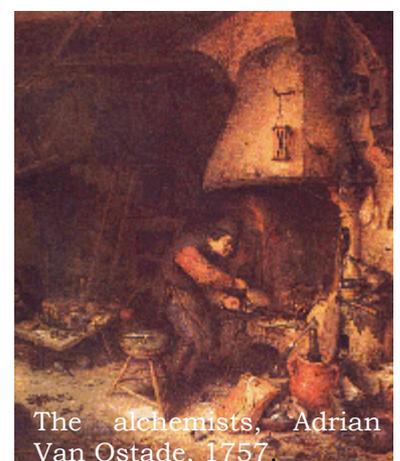
Fue encontrada en Marte, dentro de un pequeño cofre que compartía la sala con el cadáver de su autor. Esto fue lo que escribió:

New Texas, día 127 c.m., año 2405

Estimado Charles:

Debo contarte los hechos. Es preciso que lo haga pues cabe la posibilidad que algo me ocurra y ya nadie conozca la verdad. He caído en desgracia y no sé si tendré otra oportunidad de redactar lo que ha pasado. Por eso te ruego que conserves esta carta como si fuera un tesoro y la sepas hacer llegar a nuestro jefe. Lo que voy a contarte es tan cierto que será difícil que lo creas. En verdad no sé por donde empezar, más ten paciencia y lee con calma pues en estas líneas encontraras la clave.

Confieso que me cuesta transmitirme las ideas que se



The alchemists, Adrian Van Ostade, 1757.



arremolinan en mi mente. Solo te diré que, sin querer, me encontré cara a cara con el misterio eterno, siendo testigo de algo que sobrepasa mi entendimiento y quebrantó mi razón. Presencie el acto más espléndido y sagrado que tenga memoria la especie humana. Con mis propios ojos lo vi ejecutar, dando testimonio de la verdad que yacía oculta tras la leyenda milenaria. Me refiero al mito de los grandes magos, de los grandes iniciados, los supremos maestros de la sabiduría. Aquellos que trabajaron en solitario, en el silencio de sus guaridas y bajo el manto protector de una penumbra quebrantada solo por la luz de la una pálida Luna. Obreros laboriosos, forjaron la materia en sus crisoles dorados al fuego, domando la fiereza del azufre, quebrantando la estabilidad de la sal y sublimando al pérfido mercurio. Conocedores de la maldad en el corazón del Hombre, transmitieron su saber en secreto de iniciado a iniciado, de maestro a aprendiz, plasmando su conocimiento en crípticos diagramas, encriptándolo en cartas astrales y sepultándolos tras oscuros rituales, incomprensibles para el profano. Allí, oculto tras el símbolo mágico, estaba su saber intacto. Y permaneció así por generaciones, ignorado por el mundo, perdido entre las patrañas de las bibliotecas de excéntrico, para reaparecer hoy al fin, iluminando nuestra mente con una luz enceguedora.

Les conocemos desde siempre, apareciendo de entre la obscuridad de la noche, provocando miedo y admiración, desconfianza y respeto. Algunas veces les honramos endiosándoles, como hicimos con el egipcio Hermes Trismegisto, el dios Toth. En otras ocasiones les convertimos en leyenda, como ocurrió con los tres reyes magos de oriente, que visitaron al niño Dios y también con Merlín, el genio de Camelot. Muchas otras veces ni siquiera sospechamos que su saber era inconmensurable, creyéndolos simplemente hombres superdotados, tal como nos ocurrió con Isaac Newton. Pero sin duda, más allá de la fábula, todos fueron hombres de mente infinita e incomprensible, tan lejos del hombre corriente como este de una hormiga.

Mas cuantas veces les perseguimos, descargando contra ellos nuestra ira e ignorancia, acusándolos de brujería y cargándoles todos los males del mundo. Entonces les quemaron vivos para extirpar su saber, como si una idea pudiera perecer en la pira.

El fuego les consumió su carne y también destruyó sus libros. Bibliotecas enteras fueron quemadas para limpiar la Tierra de sus conocimientos. Mas, a pesar del empeño del bárbaro ignorante, el saber siempre supo renacer, cual ave fénix resurgiendo de las cenizas.

Paradójicamente, usando ese mismo fuego, devorador de la carne y de la letra, los filósofos crearon la Química. Aquella de ácidos furibundos devoradores de metales, plena de elixires perversamente eróticos y de venenos rabiosamente eficaces. Todos ellos palidecen, sin embargo, ante el mayor de sus logros, el engendro diabólico y sediento de sangre de la pólvora, singular sustancia fuente de muerte y destrucción que sembró de llanto la Tierra. No obstante, como



ejemplo dramático de la dualidad de las cosas, de la intrínseca fusión del bien y el mal, la pólvora sembró vida. Ella fue el germen de los maravillosos cohetes que nos han lanzado al infinito, permitiendo al Hombre crecer y multiplicarse en el sistema solar.

Durante muchos años, en la era del racionalismo de los siglos XIX y XX, creímos que la Alquimia había desaparecido. Pensamos que la Ciencia la había reemplazado y que lo que quedaba en ella de misterioso o de esotérico no eran más que patrañas. Simples cuentos de embaucadores. La Ciencia triunfaba, ofreciéndonos su seno hinchado de leche para nutrirnos; proclamándose a sí misma la suprema guardiana de la verdad. Ella era la encarnación de Atenea entre nosotros. *Ave Ciencia*, gritamos, celebrando a tan advenediza dama, esperanzados en que la nueva disciplina nos revelaría, en un futuro cercano, todos los secretos del universo.

Durante el reino de la Ciencia pensamos que la Alquimia era algo arcaico, propio de brujos medievales ignorantes e irracionales. Cuan equivocados estábamos, pues lo que nosotros conocimos como Alquimia no era más que un reflejo pálido y difuso del verdadero arte hermético: saber mucho más noble que nuestra Ciencia arrogante y simplona.

No fue hasta hace tres años, en Enero del 2402, que tuve el primer indicio de que la Alquimia todavía existía y que la hermandad era hoy más poderosa que nunca y que por fin se haría pública. Pues la Gran Obra esta concluida ya. El gran arcano, tan febrilmente buscado por los siglos de los siglos, ha sido hallado finalmente: los Alquimistas han encontrado los secretos de la materia y del alma.

Hoy la Alquimia ya no es cosa de la Tierra sino del Cielo, pues la hermandad ha buscado refugio entre las esferas celestes, ocultándose tras la frialdad del infinito.

Hace más de trescientos años la conquista del sistema solar comenzó con gran ímpetu. En manadas salió el Hombre a conquistar las nuevas fronteras de Marte y de los planetas exteriores. Quienes emprendieron la colonización no fueron muchos en realidad, en comparación con la grotesca cantidad de humanos que siguieron viviendo sobre la faz de la tierra. Pero, aun así, millares los osados aventureros abandonaron el vientre de la Madre Tierra.

Pero trescientos años son suficientes para cambiar las mentes. Como sabes, la conquista del sistema solar ha dejado de ser un tema de primera importancia para convertirse en algo rutinario. El entusiasmo inicial ha menguado e incluso algunas colonias están en franca decadencia. En Marte, donde resido, la colonia de New Texas esta siendo desmantelada poco a poco a medida que se degradan sus estructuras y los colonos retornan, uno a la vez, a la Tierra en busca de mejores posibilidades.



Pero no todas las colonias están en extinción. En particular existe una que parece no tener límite a su desarrollo. No es muy grande pero sí extraordinaria en muchos aspectos. Se trata de Rings, una pequeña colonia localizada cerca de los anillos de Saturno y de allí su nombre. Compuesta básicamente de varias ciudades espaciales, fue fundada hace dos siglos atrás. Rings creció desde una pequeña estación espacial de frontera, con no más allá 200 habitantes, hasta su población actual de 80.000. Rings no es muy conocida en la Tierra y, de hecho, poca gente sabe que existe alguna colonia importante fuera de Marte. Es más, la misma gente de Rings ha tratado de preservar su anonimato, pues ellos no quieren ser conocidos por el resto de la Humanidad.

El secreto es la norma de esa comunidad ubicada tan lejos de nosotros y no fue hasta hace muy poco que descifre la razón de ello. Es más, lo sé pues los Alquimistas así lo quisieron. Ellos son, mi estimado amigo, los grandes inspiradores del alma de Rings. Ellos, por fin lograron lo que tanto ansiaron: convertir el poder hermético en una realidad abierta para una fracción de la Humanidad, fundando su Templo en Rings, que en verdad es la Nueva Jerusalén.

Estos nuevos alquimistas surgieron de la legión del León Verde, grupo hermético fundado en Inglaterra en 1845 siendo entonces una sociedad muy cerrada. Entre sus principios más conflictivos estaba la idea de la superioridad racial de la raza nórdica, afirmando que todas las razas del mundo terminarían mutando hacia esa forma. Su influencia en el campo intelectual fue inmensa, impregnando los trabajos de Darwin e influyendo en sectas como la Golden Dawn y el grupo Thule de Alemania, ambas inspiradoras del Nazismo. Luego de la hecatombe de la Alemania Nazi, el León Verde desapareció de la luz del día por siglos.



León Verde en un grabado de LAS DOCE LLAVES de Vasilio Valentín

Sin embargo, la orden reapareció de sus cenizas como el ave fénix. Resucitó, se regeneró y se estableció en su nuevo trono entre las estrellas. Están allá, en Rings, allá tienen su reino. Y desde allá se cierne la amenaza hasta los confines de nuestra civilización conocida. Ya no seremos los mismos os advierto. Tened cuidado. Los Alquimistas han vuelto con otra cara e intención. Traen consigo el poder de ese arte Hermético llamado ocultismo. Dominan el arte real. Han descubierto el secreto de la llama eterna. Tienen en su poder la piedra que convierte los metales. Y os digo esto con conocimiento de causa yo mismo los he visto. Sé que sus secretos son verdades y sé que hay cientos que hoy les



siguen y que están entre nosotros. Están aquí y allá, en todo lugar, más solo en Saturno esta su templo.

Desde hace poco sé que me siguen, sé que están tras de mí por saber lo que aquí he escrito. Por eso estoy redactando esta carta, para dejar testimonio por si algo me pasara. Vivo en temor a las sombras. Ya me han visitado, me han buscado y han preguntado por mí y no me han hallado. Pero sé que me hallarán pues tienen todo el tiempo del mundo ya que nadie sabe de ellos. Nadie siquiera cree en su existencia.

Si no me creéis la culpa es solo vuestra, pero he aquí algo para que medites. Nadie se ha preocupado de averiguar porque existe un grupo tan grande de personas viviendo en un ambiente tan inhóspito como lo es la órbita de Saturno. Nadie se ha preguntado que grado de desarrollo han tenido.

En este clima de desilusion por la emigración fuera del planeta Tierra, nos hemos acostumbrado a pensar que la conquista espacial es ya una cosa del pasado. Y que fue una aventura fracasada. Pero la verdad es que no todos fallaron y los Alquimistas están entre los triunfadores.

Por la Cruz de Cristo, reaccionad a tiempo.

John Landmark.

AMAZONAS

La nave volaba rauda y silenciosa sobre el Amazonas: inmensa selva verde que se extendía hasta el horizonte. En ella viajaba Dean Silva, sentado cómodamente de piernas cruzadas mientras fumaba un puro de origen cubano, símbolo eterno de estatus. Se sentía relajado y feliz mientras iniciaba unas largas vacaciones, teniendo su mente enfocada en lo realmente importante: playa, sol, arena y mujeres bonitas.

Como piloto de naves espaciales, Dean pasaba largas jornadas llevando materiales de órbita en órbita en el monótono ambiente espacial. Estaba acostumbrado a esa vida y, sin embargo, a la primera oportunidad retornaba a la Tierra a desintoxicarse del ambiente artificial de las naves espaciales. Necesitaba verde, mucho verde, para recuperar su equilibrio emocional perdido en el vacío del espacio. Que mejor lugar que el Amazonas para volver a vivir lo natural, reencontrándose con la Madre Tierra. Y si este verde paisaje estaba amenizado por hembras dulces, jóvenes y de suave piel, mejor aún.

—Que aburrido es viajar al espacio —pensaba— encerrado en estrechos recintos. Cuan diferente a la exuberante vegetación sudamericana creada por la mano de Dios.



Dean viajaba en una pequeña nave personal. Un pequeño *automóvil* volante como el de casi todo el mundo en el planeta Tierra, el cual arrendó por sus vacaciones. El vehículo tenía una autonomía de vuelo prácticamente ilimitada gracias a sus motores de fusión fría. Un sistema de generación de energía extremadamente eficiente, potente y limpio. Como resultado de esto y del desarrollo de nuevos sistemas de navegación automática, los antiguos automóviles se habían convertido en piezas de museo. Durante más de dos siglos los volantes fueron el único sistema de transporte de personas usado en la Tierra. Guiados por computadoras, el pasajero solamente declaraba su destino y el vehículo le llevaba hasta allí con una precisión y prestancias asombrosas. Viajaban siempre por rutas aéreas previamente establecidas las cuales se congestionaban sólo al aproximarse a las ciudades.

Para controlar semejante caos, las computadoras de abordo se comunicaban por satélite con las computadoras de control de tránsito negociando las rutas, velocidades y miles de parámetros asociados con el vuelo mientras el pasajero no se daba la menor cuenta de todo aquello. Este sistema aseguraba un transporte seguro, independiente del estado de salud (o ético) del pasajero. Gracias a esto Dean podría pasar sus vacaciones sin preocuparse de nada: un «computadora, llévame al Hotel» bastaría para volver luego de una noche de juerga.

Para un bohemio como Dean, un volante es como aquellos caballos de tiempos remotos, que llevaban por sí solos a sus ebrios amos de vuelta al hogar mientras estos dormían la borrachera al lomo.

Ya le faltaba poco para llegar a la playa. Había hecho las reservaciones con anticipación y esperaba disfrutar al máximo. Por fin iba a pasarlo bien. Bueno, al menos eso era lo que él pensaba. Entonces la computadora de abordo dijo.

—Dean, llamada para ti. La proyecto... —inmediatamente apareció flotando en el centro del vehículo una pequeña imagen tridimensional de Peter Johnson.

—Oh, que desastre —pensó Dean— que ha ocurrido ahora. Justo cuando iban a empezar mis vacaciones.

Dean estuvo a punto de decirle a la computadora que cancelara la imagen pero algo le dijo en su interior que esta llamada era importante. Y sería, quizás, la más importante de su vida.

—Hola Dean, como has estado —habló la imagen de un hombre maduro que transmitía una gran alegría de vivir y una inevitable simpatía. Era de ese tipo de personas que consiguen lo que quieren pues la gente se siente culpable si no cumplen con sus requerimientos.



—Muy bien —respondió Dean a Peter con tono irónico—, hasta ahora todo a sido fantástico. Solo me quedan diez minutos para llegar a la playa y estoy dispuesto a disfrutar al máximo.

—¡Um!, que bien, Dean —dijo Peter—. Sin embargo hay algo muy importante que debo decirte. Algo que quizás obligue suspender tus vacaciones por un tiempo.

—Que más importante que pasarlo bien, Peter, aunque sea por unos cuantos días. Durante meses he trabajado duro para ganarme este descanso y durante todo ese tiempo he soñado con estas vacaciones.

—Bien lo sé, Dean, pero se ha presentado una emergencia. Algo muy importante ha ocurrido. Necesitamos de tu ayuda.

—Hay cientos a tu cargo que pueden hacer estos trabajos —se exaltó Dean levantando la voz—. Que tan importante puede ser.

—Has oído hablar del León Verde —pregunto Peter, frunciendo el ceño. Asumiendo una postura más grave.

—¡Um!, León Verde — exclamó Dean— Me suena como a una nueva marca de perfume. ¡Ja!

—Ojalá fuera así —respondió Peter—. León Verde es una organización hermética secreta, un grupo negro.

—Grupo negro —continuó Dean con ironía y furia infantil, después de todo estaban arruinado sus vacaciones—. Pensé que los problemas raciales se acabaron con el mestizaje masivo y la ingeniería genética al alcance de todo bolsillo.

—No —dijo Peter con paciencia—. Veo que no me has entendido, Dean. Sé que te estoy arruinando tus vacaciones pero, a menos que dejes de ser irónico no te podré explicar cual es el problema que nos aflige.

—Esta bien Peter. Bueno. Sé que los grupos negros se esconden detrás de las organizaciones esotéricas. Pero jamás he oído hablar del León Verde.

—Qué sabes de Alquimia, Dean.

—¡Alquimia! —miro sorprendido Dean y pensó: que tiene que ver la Alquimia con el mundo real, el mundo de hoy. Pero haciéndose el ánimo y respirando profundo contestó.

—La Alquimia era una forma medieval de Química. Una superstición quizás, de la misma calaña que la Astrología, la Numerología y la Quiromancia.



—La mayoría de la gente piensa eso —contesto Peter—, pero recuerda que los alquimistas descubrieron muchas cosas, creando la base para la Química moderna. Influyeron en Paracelso y la creación de la farmacia. Prestaron a Lavoisier las herramientas para crear la Química cuantitativa. etc., etc.

—Está bien, Peter —exclamó Dean, quien se aburría con la conversación—. Pero tú sabes que la Alquimia ha dejado de ser importante desde hace ya mucho tiempo. Desde el siglo XVIII la Química científica la ha reemplazado. Pero, en todo caso, no me dirás que vas a interrumpir mis vacaciones por una discusión de Alquimia. Más cuando solo faltan unos minutos para llegar a mi destino.

—Has oído hablar ... —insistió Peter, haciendo una pausa— de John Landmark.

—¿John Landmark? —dijo extrañado Dean—. Me parece conocido. No era aquel agente que estaba estudiando los grupos políticos en Marte.

—Sí —respondió Peter con calculado énfasis—. Bien sabes que él pertenecía al servicio diplomático de la Tierra. Durante muchos años sospechamos que algo importante se estaba gestando en algunas colonias espaciales. Una especie de extremismo antiterrestre que crecía a medida que la situación económica de las colonias empeoraba. Existía rencor de los colonos hacia nosotros, por que consideraban que no les ayudábamos lo suficiente.

»Para determinar el alcance de ese movimiento, mandamos a todos los consulados que hicieran un levantamiento de los grupos subversivos en sus territorios. El consulado en Marte, en particular, designó a John para que investigara ciertos grupos seudoreligiosos de tenían una franca influencia en la situación política de ese planeta. Mientras trabajaba en ese tema, John salió un día de New Texas para dirigirse al sur, a New California, donde se sospechaba que estaban los cabecillas de estos grupos. Durante seis meses recibimos información que nos indicaba que John estaba acercándose cada vez más a su objetivo. Se había ganado la confianza de los líderes de una organización denominada *Cachorros de león*. Sin embargo, se perdió contacto con el por más de dos años.

—¡New California! —exclamó Dean—. Pero si esa es la colonia más decadente de Marte, la cual ha perdido mas del 30 porciento de su población en los últimos veinte años.

Exacto Dean, pero ahí mismo estaba la clave para conocer lo que se estaba gestando en las colonias. Y, al parecer el descubrió mucho más de lo que nos alcanzo a comunicar. Murió hace un mes mientras estaba en New California.

—¿Lo mataron? —exclamó Dean— ¿Y porqué?



—Mira —exclamó Peter, sacando de su escritorio un papel amarillento—, tengo en mi poder una copia de la última carta de John. En ella repetidamente se refiere a los alquimistas y al grupo denominado León Verde.

—León Verde —dijo Dean—. Ahora recuerdo haber leído alguna vez sobre el León Verde durante mi adolescencia, período en que me sentí profundamente atraído por el ocultismo. ¿No era ese uno de los símbolos de los antiguos alquimistas?

—Exacto Dean —contestó Peter— León Verde, Cuervo Negro y otras imágenes similares eran símbolos alquimistas usados para cifrar compuestos y procesos.

—¿Y quienes son estas gentes del León Verde? —exclamó Dean.

—Es un pequeño grupo de iniciados al arte real o hermético —respondió Peter— Y tenemos sospechas de que John llegó demasiado cerca de ellos. En un informe secreto se ha llegado a afirmar que John incluso fue aceptado a una de las logias de tal grupo.

—¡Ah! —exclamó Dean—. Pero esto aun no me dice porqué me necesitas para el caso. En especial cuando la policía secreta existe para manejar a los extremistas. No necesitas arruinar mis vacaciones y no creas que picando mi curiosidad, la cual tengo en abundancia, lograrás convencerme de ayudarte. Mi respuesta es: ¡NO!

—Has trabajado para nosotros durante mucho tiempo, Dean —dijo Peter—. Y además, eres experto en este tipo de misiones que requieren mucho tiempo fuera de la Tierra. Eres soltero y no tienes muchas relaciones ... ¡ah! (Peter respiró un momento antes de seguir)... muchos nexos con otras personas.

—¡Ajá! —exclamó Dean subiendo la voz pues se sintió atacado en un punto sensible—. Tú quieres decir que por el hecho de ser soltero y de ser huérfano soy una persona descartable. Nadie lloraría por mí si algo malo ocurriese.

—No, por favor Dean, no es eso lo que quiero decir —se apresuró a responder Peter—. Solamente que para ti es más fácil introducirte a algunos lugares. Por el hecho de ser piloto, no despiertas grandes sospechas cuando llegas a las colonias mas apartadas. Más que un mal, el nomadismo es parte de tu profesión y, además, estas registrado y eres conocido.

—Está bien, Peter —dijo Dean en tono normal pero con un cierto dejo de rencor y de amargura—, sigamos. Explicame, de que murió John Landmark.

—Murió de envenenamiento por mercurio.



—¡Qué! —exclamó con extrañeza Dean. ¿Me estará tomando el pelo Peter?, Pensó.

—Sí, como lo oyes, murió de envenenamiento por mercurio (realmente por cloruro mercúrico CL_2HG). Encontramos el cadáver en un laboratorio de su propiedad y sospechamos que a esa altura estaba completamente trastornado, quizás por exposición a las emanaciones de ese venenoso metal durante meses o quizás años.

—¡Ajá! —exclamó Peter—. Y en ese estado escribió la carta en la cual basas las sospechas de una conspiración.

—Fue un tiempo antes cuando escribió esa carta —se defendió Peter—. Realmente no sabemos si todo lo que dice en ella es cierto, pero hay coincidencias muy curiosas con hechos confirmados. Por ejemplo, se menciona repetidamente al León Verde, entidad que sabemos que existe, al menos aquí en la Tierra. Además sabemos de sus ramificaciones a grupos extremistas en las colonias. ¿No te parece claro que la orden a la que se acercó Landmark se llame «Cachorros de león»? Se habla también de los alquimistas y muy especialmente de la colonia de Rings.

En ese momento la nave de Dean Silva comenzó a sobrevolar las playas de Río. Qué magnífico espectáculo se presentaba ante él. Hermosas muchachas bañándose, gente disfrutando del sol y una ciudad paradisiaca. Al fondo, sobre el pan de azúcar, el Cristo Redentor de brazos abiertos seguía protegiendo la ciudad con su antiquísima imagen inspiradora.

—¡Oh diantres! —dijo Dean—. En estos momentos debiera aprontarme a registrarme en el hotel, preparándome para disfrutar mis vacaciones y no arruinándolas.

—Bien —dijo Peter—. No voy a ser tan cruel contigo y transaré un poco. Tómate dos días de vacaciones y preséntate en el espaciopuerto del Amazonas el viernes a las seis de la mañana. Abordarás un transbordador que te llevara rumbo a tu nueva misión. Olvídate de todo por hoy y disfruta.

—O.K. muy amable —dijo Dean con gran ironía—. Trataré de comprimir mis quince días libre en solo dos y me olvidare de todo por ahora. Nos vemos pronto.

—El viernes a las seis de la mañana, no lo olvides. Te daré las instrucciones durante el viaje. Fuera.

—O.K. Ganaste nuevamente Peter. Fuera.

La imagen holográfica se desvaneció de la cabina, mientras Dean volvía a pensar en sus vacaciones. Entretanto, la nave descendía suavemente, siguien-



do una línea vertical. El aterrizaje era, evidentemente, controlado por computadoras, por lo que Dean no tenía nada que hacer sino esperar y observar. Finalmente la nave de Dean Silva se posó en el estacionamiento aéreo del hotel, ubicado en la terraza del mismo.

—Extraño mundo —penso Dean—, donde las cosas más complejas son realizadas por nuestros esclavos mecánicos. Que humillación que simples máquinas tengan responsabilidades que negaríamos al común de los hombres.

Era difícil saber cuantos accidentes habría sin las computadoras. Serían millares diarios sin duda. Hoy los accidentes son tan raros que prácticamente no existen.

—Dean, llegamos hotel Atlántico —dijo la computadora de abordo a través de los labios de la imagen sintética que aparecía en una pantalla—, avísanos cuando necesites nuevamente de transporte. Este vehículo retornara a la compañía de renta automáticamente. El cobro son 25 créditos.

Las luces del panel frontal del volador se apagaron una a una, mientras las puertas se abrían en forma de mariposa, acompañadas del sordo silbido de bombas hidráulicas. Dean se apeo del vehículo mientras un robot del hotel, una especie de pequeño camión con cuatro brazos de arácnido, sacaba de la sección de carga un container de aluminio que contenía las maletas. Recogido el equipaje, el robot se dirigió a la habitación reservada.

Mientras Dean salía del vehículo, en una pantalla apareció la imagen sintética del conserje quien también era un ser artificial generado por computadoras. En este mundo, donde la mano de obra es extremadamente cara, la robotización de los servicios es la norma. Los hombres solo se requieren en situaciones que rebasan la programación de los robots. En este hotel, en particular, la dotación humana era de cuatro personas, quienes muy raramente eran vistos por los clientes. El personal dedicaba su tiempo a controlar todos los aspectos del funcionamiento del hotel desde un cuarto de control.

—Señor Dean Silva —exclamó la imagen—, bienvenido al hotel Atlántico. Le hemos reservado el cuarto 125 para los próximos 15 días. Existe algo que podamos hacer por Ud.

—Si —dijo Dean—, por favor reduzca mi periodo de estadía de 15 a dos días. Pagaré el costo que signifique este cambio.

—De acuerdo Dean —respondió la imagen sintética—, el precio de 2 días de estadía son 500 créditos. Los costos de la diferencia en los precios de reserva no le serán cobrados. Son cortesía de la casa.

—Muchas gracias —dijo Dean—, fuera.



Dean hubiera querido seguir hablando con el conserje para establecer una relación mas humana. Quizás para preguntarle sobre la bohemia en Río, tan conocida universalmente. Sin embargo sabía que el conserje no era más que una imagen sintética. Una de las maravillas de la inteligencia artificial que crea mentes sin espíritu, capaces de efectuar labores burocráticas con eficiencia pero sin menor profundidad humana. Sin mucha brillantez tampoco, por lo demás.

Con el costo actual de la mano de obra casi todos los trabajos menores de los hoteles, restaurantes, tiendas, venta callejera y otros se efectuaban en forma automática. En un mundo cada vez más viejo, y en el cual la gente en edad productiva no era más que el 30% de la población, la automatización era imprescindible.

Ahora Dean caminaba rumbo a su cuarto siguiendo las instrucciones que cada cierto tiempo daban las pantallas ubicadas en las paredes.

—¡Que fastidio! —pensó Dean—. Que manera de arruinarme las vacaciones. Dos años en ese aburrido espacio, encerrado, con aire viciado y cargado de olores a inmundicias, y siempre soñando en el descanso. Al final debo cancelarlo todo porque un loco envenenado por mercurio inventa, en su delirio, una fantasía creíble sobre los alquimistas. Y para peor, yo tengo que ser el elegido porque cumpla los requisitos, vale decir: el ser un huérfano desechable.

—Que más da. Se gana bien en este oficio y mi estilo de vida exige el tener ingresos continuamente. Peter paga bien por las misiones y con esta me puedo asegurar diversión por largo tiempo. Con solo el adelanto de esta nueva misión podría vivir sin trabajar por varios años.

Dean subió al elevador el cual le indicó con una suave voz:

—Señor Dean, éste es el piso. Su cuarto es el 125.

—Gracias señor robot —exclamó bromeando, Dean.

Un provinciano como Dean sentía un rechazo visceral por la robotización. Era como vivir en un mundo de zombies: inteligencias sin espíritu. Cuan distinto era su pueblo natal en las praderas de Norteamérica. Allí todavía existían personas desempeñando oficios antiquísimos como el de tendero. Y con solo 1000 habitantes era un lugar donde todo el mundo se conocía.

Pestañeando sobre el umbral de su cuarto aparecían las letras 125, de tal forma que el recién llegado no tuvo la menor opción de perderse. Dean se acercó a la puerta y la cámara del robot de cuarto lo reconoció por lo que abrió la puerta diciendo:

—Señor Dean Silva, bienvenido a su cuarto. Entre por favor.



Dean ingreso al cuarto y se sentó. Por fin estaba en Río en el primer día de sus vacaciones. Sin embargo su curiosidad parecía ser mayor que su deseo de relajarse. Pensó: es mejor que empiece ahora mismo a ver de que se trata este asunto.

—Cuarto, por favor —habló en voz alta— proyecte en pantalla la Biblioteca Universal.

En la pared del cuarto apareció de la nada una pared gigante con el logo de Biblioteca Universal, puerta de entrada a la información del mundo. Algo así como la Internet de la Antigüedad, pero varios órdenes de magnitud más rápida y de mejor calidad de información. Escenas holográficas de alta resolución daban una sensación de realismo sorprendente indistinguibles de los objetos del mundo real.

—Servicio de bibliotecas listo, ¿que desea el Señor? —anuncio una preciosa mujer sintética en la pantalla.

—Obtenga información cruzada de alquimia y León Verde —ordenó Dean—. Deseche toda aquella información anterior a 1800.

—A sus órdenes —exclamó la imagen.

En la pantalla aparecieron los primeros de los 350 títulos encontrados:

Aaron y el arte de la Alquimia,

Los siete misterios del arte real,

El Misterio de las Catedrales,

Alquimia: el arte desconocido,

Principios de Alquimia,

...

—Que extraño tema para estudiar —pensó Dean.

—Favor busque referencia a «León Verde» libro por libro —exclamó Dean.

Está bien —respondió la bibliotecaria, quien comenzó a mostrar los párrafos que calzaban.

«... en el momento crucial el León Verde mostrará su garra al Cuervo Negro ...»



—Este libro es indescifrable. Patrañas sin duda —pensó Dean, ordenando—. Pase al siguiente por favor.

«León Verde tornará el centro del crisol...»

—¡Um! Tampoco entiendo nada, pase al siguiente.

«... León Verde fue fundado en 1845 en Cambridge, Inglaterra. Fue una sociedad hermética basada en los antiguos textos ...»

—Esto parece interesante —exclamó Dean—. Favor imprima ese libro.

—O.K. Señor —exclamó la voz sintética de la bibliotecaria. Momentos más tarde un libro finamente encuadernado salía de una rendija en la pared.

—León Verde, que extraño —Dean respiró profundo—. ¡Bah!, Que más da, es tiempo de ir a la playa. Debo prepararme para la cacería de hembras. Mejor me ducho para refrescarme un poco. Compraré un traje de baños adecuado para la ocasión.

—Servicio de cuarto —exclamó Dean—, necesito comprar un traje de baño.

—De que tipo —preguntó el cuarto.

—Algo simple y común, nada llamativo por favor —pidió Dean.

—Estará aquí en tres minutos, Señor.

Dean, un hombre joven de no más de 24 años nunca conoció a sus padres, mas sabía que sus raíces estaban en Sudamérica, región por la cual sentía una fuerte atracción. Su vida transcurrió en el hemisferio norte, creciendo en un pequeño pueblo agrícola de la pradera americana, en una granja que albergaba a otros 100 huérfanos como él. Esta experiencia le convirtió en el típico provinciano que lucha por surgir, creándole también una desesperada necesidad por encontrar amor.

Desaprensivo, muy pronto surgió del montón en su carrera de piloto, gastando la mayor parte de su tiempo conduciendo naves entre las colonias del espacio. Éste era un trabajo aburrido la mayor parte del tiempo. Sin embargo en los periodos de atraque y desembarco de las naves se requería de personas extremadamente hábiles. Incluso en este tiempo de computadoras, la toma de decisiones acertadas y rápidas era vital para evitar desastres.

Dean no era muy alto, midiendo solo 1,80. De piel morena, ojos cafés y pelo extremadamente liso, como el de los antiguos nativos de esta región del mundo, tenía un aspecto de hombre fuerte y varonil que era del gusto de damas de muchos lugares. No se había preocupado mucho en formar familia. Asunto poco importante en este siglo donde las familias no eran la norma sino más bien



la excepción. Además, para él era difícil establecer relaciones personales largas. Era huérfano y siempre vivió solo. Todo lo había logrado por sí mismo y en el fondo de su alma pensaba que no le debía nada a nadie. Las mujeres eran solo un entretenimiento pasajero para saciar esos instintos arcaicos que no dejan al hombre en paz.

Dean era capaz de hacerlo todo el mismo, teniendo un solo dios: el dinero. En el fondo de su alma había una gran angustia: la desesperación eterna por conocerse a sí mismo. Saber quien era realmente este Dean Silva. ¿Porque *Silva*? Se preguntó muchas veces. El no tenía padres registrados, pero una mano misteriosa le inscribió con ese apellido. Quizás algún día sabría más al respecto.

—Bueno —dijo Dean luego de una rápida ducha— ya debe estar llegando mi traje de baño.

Y efectivamente sobre la cama estaba un traje de baño impecable, sintético, recién fabricado y traído por uno de los robots del hotel. Dean se puso el traje y calzó sus zapatillas, dirigiéndose a la playa con su toalla al hombro. Hacia calor aquel día como siempre en Río.

Saliendo del edificio se dirigió rápidamente a una playa atestada de turistas. Había unas cuantas mujeres bonitas dispersas aquí y allá pero la mayoría de los bañistas eran ancianos. Demasiados quizás.

—¡Ah! —pensó Dean—. Este mundo debió ser muy diferente en el pasado, cuando la gente era joven y la amenaza para la supervivencia venía de la *explosión* demográfica. Quien hubiera imaginado entonces que hoy estaríamos en riesgo de extinguirnos por falta de niños.

Los pensamientos de Dean reflejaban una cruda realidad. La población mundial creció en forma paulatina durante milenios hasta que con el avance de Medicina, durante los siglos XIX y XX, el crecimiento se convirtió en exponencial. Como reacción a esto la gente comenzó a limitar la natalidad, estableciéndose una tendencia de consecuencias insospechadas. Paulatinamente la gente dejó de tener niños. De familias de 12 hijos se pasó a las de 5; de estas a las de 2 y luego a las de solo un niño o de ninguno. Poco a poco, en las naciones avanzadas primero y después en todo el mundo, la gente se acostumbró a no tener hijos. Jamás se abandonó por completo el viejo y arraigado hábito de reproducir, pero cada nueva generación tenía una descendencia más exigua. Así comenzó la gran caída de la población terrestre conocida como la *Implosión Demográfica* que ha hecho descender la población desde su máximo de 12.000 millones, a medianos del siglo XXI, hasta los 500 millones que habitan la Tierra hoy en día.

Y ahí estaba Dean, en una playa de Río rodeado de ancianos y unas pocas mujeres jóvenes que llamaban su atención. Había que mirar con cuidado em-



pero, pues detrás de aquellas jovencitas quizás habría una anciana de 60 años, remozada gracias a miles de créditos de piel sintética, senos y glúteos artificiales, y dientes recién injertados. Aquella chica que observaba a su izquierda, por ejemplo, se veía muy atractiva, pero era demasiado perfecta para ser joven.

(continuará)

© *Omar E. Vega*

OMAR E. VEGA (1958), nació en Santiago de Chile. Ingeniero en computación, con estudios de postgrado en I.A., trabaja desarrollando software geográfico para la minería. Tiene una familia conformada por su esposa, tres hijos, una gata y un conejillo de indias, y vive cerca de unas ruinas incáicas.



Poesía

PAISAJES

por J. Javier Arnau

El romanticismo no tiene por qué estar reñido con la ciencia-ficción. Sobre todo si éste se expresa en forma de poesía y eso es lo que hace Javier con ésta antología de poesías. A todo ello se le suma un lirismo excepcional. Confío en que el lector disfrute leyéndolas como me ha ocurrido a mí.

*Nosotros sabemos la verdad,
Pero no sabemos quién nos ha engañado.
Por lo tanto, vuestro castigo será
No saber nunca la verdad.
Nosotros también os hemos engañado
Pero no os habéis dado cuenta.
Así, podemos criticaros
Sin temor a la venganza*

I.-FANTASY

Mi deseo es tan vehemente,
Que espero vivirlo algún día;
Sólo deseo que vengas a mí
Esta noche.
Juntos quemaremos
La Esfera Celeste
Volaremos
A bordo de cometas
Por las galaxias exteriores
Y beberemos
En los lagos de la Luna

Comeremos
Del Prohibido Árbol de las Sombras
Y veremos
A los niños jugando a ser Dioses.

El cielo se incendiará



Y las estrellas se rasgarán
Dejando ver la lujuria
Del mundo Apocalíptico
Que se esconde tras las brumas
De las regiones de polvo estelar,
Allá,
Donde la Vía Láctea hace frontera
Con el Cisne,
Mi Sueño eterno se desvanece
Pues tú has venido a mí.
Y la sinrazón de mi desesperanza,
Ha desaparecido.

¿Acaso no es tarde ya,
Para pensar en la Reina de la Noche;
No has bebido nunca
En las Fuentes de Cristal Jaspeado
Que se extienden a lo largo
Del Planeta Rojo?,
Allá,
Donde el Vacío da paso a tu semejanza,
Allá,
Donde la risa es llanto,
...mi recuerdo se ha perdido

II.-SOMBRAS NEBULOSAS

Sombras en mis ojos
Que me impiden ver la Realidad.
El Sol ha muerto
Y nosotros seguimos nuestro curso
La Realidad es un Agujero negro
Y no la alcanzo a ver.

Puede que mis sentidos me engañen
Y no exista yo.

Puede que todos seamos
Supernovas en explosión,
Pulsars en expansión,
O muertos en el Sol.

La esperanza de estar vivo,
Sólo existirá si vives de verdad.



La Muerte nos espera
Sentada en el tablero de mandos
De mi nave estelar
Y el equilibrio celeste
Amenaza con romperse
Si la gente no muere
En Accidentes.

La Luna ha salido
Y alumbra mi nave;
Eso me señala
Que yo soy el Elegido:
Esta noche cambiarás,
Esta noche tal vez no morirás
Porque esta no es
La Noche de las Realidades,
No es
La Noche de Verdad;
Es una Nebulosa en mis ojos
Que me impide ver
La Realidad

III.-HOLOIMAGENES

Cuando no tengo nada que hacer
O el tedio me consume
Tu Imagen Holográfica
Me hace recordar
Días del pasado
Esos días en que fuimos felices.

La Eternidad sólo dura un instante
Y mi Realidad se deshace con ella.
Tal vez recordando el ayer
Seamos felices
Quizás olvidando
Las Falsas Imágenes
Volvamos a
La Realidad.

Mi mente está confusa
El Silencio del Vacío
Me hace olvidar



Los momentos del pasado
El día en que fuimos felices.

La vida
No se ha portado últimamente bien
Con Nosotros
Creando Imágenes confusas
Rellenando los huecos
De mi Existencia
Con Falsas Esperanzas.

Por eso,
Cuando tu Holoimagen me hace ver
Falsas Visiones
No puedo recordar el ayer,
No puedo ser feliz.

Si no creemos en la Realidad
Si no volvemos a nuestro espacio-tiempo
La tormenta solar se desatará
Y ya nada podremos hacer.

IV.-ESAS COSAS

He visto que el atardecer no era rojo
En Marte hoy
También he notado que el aire
De las granjas hidropónicas no era puro
Y no he oído a los cyberpájaros
Ni he olido el aroma
De la permatierra mojada.
Todas esas cosas que nos hacían vivir
Hoy han desaparecido

El mundo se desmorona
Sin que lo evitemos

Pero sé que la vida volverá
Y esas cosas que nos hacían vivir
Volverán a crecer
Cuando la UniMente se aclare
Cuando no exista esta tensión
Que embota los sentidos
Y hasta es posible que pueda volver



A crear en paz...

© *J. Javier Arnau*

A J. JAVIER ARNAU ya lo conocemos de números anteriores de Alfa Eridiani, por lo que se pueden consultar sus datos en dichos números. Además, tiene un blogspot en <http://javieryb.blogspot.com/>, con relatos, artículos, y la información que queráis conocer (colaboraciones, publicaciones, biografía, etc)

Portfolio

MARINA MUÑOZ

Marina Muñoz es una dibujante habitual de Alfa Eridiani. Por si alguien no se ha enterado de cómo dibuja, en este número ofrecemos un portafolio para ella solita.



Seducción



Desastre en el laboratorio



Vista Aerea



Mundo Submarino



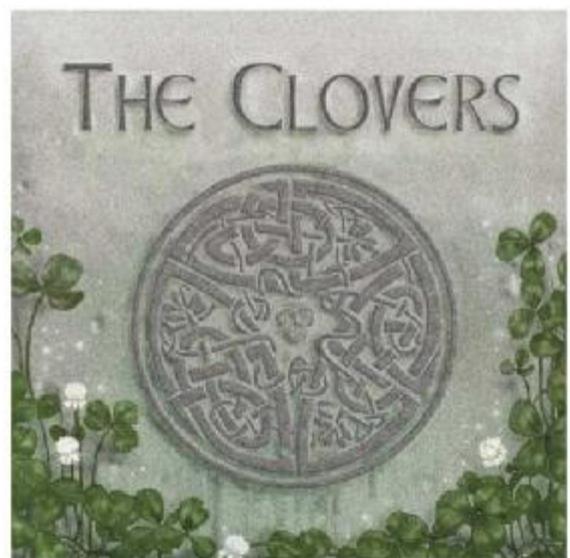
Che Guevara



Espera un momento



Decadencia americana



Clovers



M

arina Muñoz es parca en palabras, confiesa tener 27 años, vivir en Buenos Aires y leer bastante, especialmente ciencia ficción. Es profesora de Dibujo y hace ilustración digital y tradicional, colabora con Alfaeridiani y hace ilustración Free-lance. Su dirección de correo es: marimamaza@hotmail.com .

© *Marina Muñoz*



Artículos

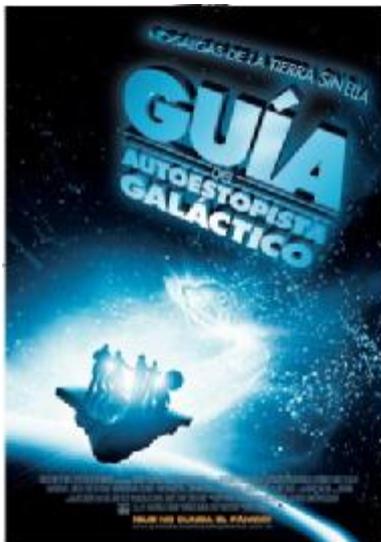
GUÍA DEL AUTOSTOPISTA GALÁCTICO: LA CULMINACIÓN DE UN SUEÑO

por Miguel Ángel López Muñoz

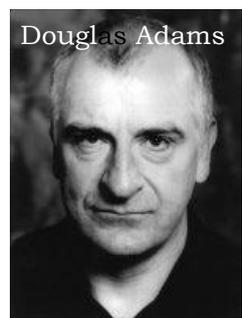
La adaptación de un libro no suele ser del agrado del autor. No hay más que fijarse en Gabriel García Márquez, que se niega a que sus obras sean llevadas al cine, o en la decepción de Ursula K. Le Guin por el resultado de *TERRAMAR*. Sin embargo *LA GUÍA DEL AUTOESTOPISTA GALÁCTICO* constituye una excepción a este hecho: su autor no sólo la vio de buen grado, sino que luchó con pasión hasta el mismo día de su muerte para que se llevara a cabo.

Hablar de una película como *LA GUÍA DEL AUTOESTOPISTA GALÁCTICO* es muy complejo, tanto que tengo miedo de no poder escoger bien las palabras. La extrema dificultad del proyecto, unida a la mala acogida y la reciente muerte de su autor han sido temas más comentados que la propia película. Es por ello que deseo arrojar luz sobre lo que empezó ya como algo más que un rodaje para acabar siendo el punto final de la dolorosa lucha de un equipo de profesionales que creían en un proyecto que estuvo deambulando por Hollywood a lo largo de más de veinticinco años.

La historia de *LA GUÍA DEL AUTOESTOPISTA GALÁCTICO* no es la historia de un libro normal. Comenzó como un serial



radiofónico de gran éxito creado por un joven escritor llamado **Douglas Adams**. Su comercialización trajo consigo una serie, un libro, videojuegos e incluso toallas de baño. Sin embargo había un aura que rodeaba a toda la historia y que parecía resistirse a alcanzar la pantalla grande. A pesar de ser un libro poderoso y potente el mismo **Douglas** siempre admitió que era como si estuviera compuesto por una presentación larga y un desenlace. Por no si fuera suficiente lastre para las cabezas pensantes de Hollywood, poco dadas a arriesgar su dinero a proyectos tan experimentales, la imaginación desbordante de Douglas producía más de un quebradero de





cabeza. Y es que un tipo que describe a unos habitantes de los hooloovoos como *un matiz superinteligente del color azul* o que afirma que *volar es un arte, sólo hay que cogerle el tranquillo, que consiste en aprender a tirarte al suelo y fallar* está condenado a la incomprensión por parte de los ejecutivos del séptimo arte, que literalmente llegaron a decir que no pensaban hacer una película de culto de noventa millones de dólares.

La historia que cuenta *LA GUÍA* es, en esencia, la historia de Arthur Dent, el cual descubre, en un solo día, que su mejor amigo, Ford Prefect, es un alienígena y que la Tierra va a ser demolida para construir una autopista que pase por la vía láctea. En su transcurso por el espacio, siempre con *LA GUÍA DEL AUTOESTOPISTA GALÁCTICO* y su reglamentaria toalla (imprescindible para



viajar por el cosmos), se encontrará con sujetos como Zaphod Beeblebrox, presidente de la Galaxia de dos cabezas, tres brazos y modales de estrella de rock setentera; Marvin, un androide maniaco-depresivo, y Trillian, otra terrestre que como él ha logrado huir a tiempo y de la cual está enamorado. Juntos emprenderán un absurdo viaje que les llevará a conocer el origen del planeta Tierra y les enfrentará con la Pregunta Última de la Vida, del Universo y To-

do lo demás... y con su peculiar Respuesta.

Adams creía tanto en la adaptación de su libro bandera que, lejos de participar tangencialmente, se involucró hasta las últimas consecuencias. Resultaba ejemplar la capacidad de este hombre para considerar *LA GUÍA* como algo orgánico, cambiante, necesariamente sujeto a modificaciones estructurales. Escribió numerosos guiones y borradores, todos ellos sometidos a severos juicios por parte de los productores, y no dejó de aportar innovadoras ideas a la trama como que en el planeta de los vogones, una raza con la tediosa tarea de dominar el papeleo interestelar, surjan del suelo unas paletas que atizan en la cara a aquellos que están a punto de manifestar una idea propia con el fin de que la olvide.

Tanto se introdujo **Adams** en el proyecto que su muerte, de un ataque al corazón en Mayo de 2001, convirtió a *LA GUÍA* en un objetivo crucial para todos aquellos que le conocieron y lucharon a su lado durante dos décadas para llevar a cabo su mayor ilusión. De hecho el guión definitivo, aunque es obra de **Karey Kirkpatrick** (*Chicken Run*), está firmado como colaboración conjunta de él con **Adams**, al cual **Kirkpatrick** nunca conoció más que por su obra y sus



anotaciones, llegando incluso a rescatar el contenido de su ordenador personal.



De hecho no deja de ser irónico que para hacer una película tan fundamentalmente humorística todos los involucrados han sufrido en cierta manera su calvario particular. **Kirkpatrick**, en una autoentrevista, calificaba la película como *algo más que un trabajo*, pues como dice una frase famosa: *escribir es fácil, simplemente te abres una vena y la derramas sobre la página*. Una sensación similar tuvieron los actores y el director,

Garth Jennings, los cuales nunca conocieron en persona a **Adams** y por ello se vieron cargados de la profunda responsabilidad de actuar como si estuvieran llevando a cabo un gran homenaje, esculpiendo la mente de alguien a quien se le llegó a llamar un orfebre de la palabra. Y debo añadir que mi situación personal a la hora de escribir este artículo no ha sido muy distinta.

Como aficionado al cine esperaba la llegada de *LA GUÍA* a las carteleras. Cuál fue mi sorpresa cuando, tras apenas una semana de estreno, había que hacer auténticos malabares para encontrar un cine donde la proyectaran. Para mi desgracia he comprobado que fuera de España la situación no ha sido distinta. Parte del motivo de este abandono está en el agotamiento al que se está llegando de la fantasía como fantasía



la ciencia ficción en los estrenos de los últimos años, así como la concepción errónea de que *LA GUÍA* es una superproducción. No es una película de aventuras, ni mucho menos de acción; tal vez lo más acertado sea pensar en el surrealismo, un estilo cercano a las bromas ácidas y desenfadadas de los **Monty Python**, sin perder el estilo propio de la ciencia ficción humorística pero al mismo tiempo profunda.

Y tras toda esta interminable verborrea, ¿qué puedo decir de la película en sí? Los que han leído el libro se verán muy sorprendidos por la capacidad de ésta para no evadir los pasajes más extraños y divertidos del libro, aquellos que le hacían a uno retirar un momento la vista de la página y cerrar los ojos



para poder imaginar aquello que le están comunicando con palabras escogidas como sutiles bisturís. Tal vez quienes no hayan leído el libro se vean abrumados por un despliegue conceptual de ideas a cada cual más extraña. Tal vez el problema de *LA GUÍA* es que no puede, en absoluto, considerarse una película de fácil entendimiento. Sin embargo suavizar su contenido hubiera sido pervertir el espíritu del libro, y la hubiera convertido en una sucesión encadenada de gags infantiles e incoherentes. Ya incluso al principio parece que esa va a ser la línea de la película, tal vez por motivos comerciales, pero afortunadamente se remonta el estilo de *Adams* al poco tiempo para ofrecer sus peculiares visiones, visiones donde el hombre no es la raza más inteligente de la Tierra sino la tercera, o donde existe una especie cuyos individuos poseen cincuenta brazos,



constituyendo la única raza de la historia que ha inventado el pulverizador desodorante antes que la rueda.

Por último sólo queda despedirme. Así que ya saben, busquen, vean, y opinen por ustedes mismos. Y como dice *LA GUÍA DEL AUTOESTOPISTA GALÁCTICO* en su contraportada, no se asusten. Adiós y Hasta que Todos Seamos Uno.

PARA SABER MÁS

- *La Guía del Autoestopista Galáctico*: en www.hitchhikersmovie.com
- Douglas Adams: www.douglasadams.com

© Miguel Ángel López Muñoz

MIGUEL ÁNGEL LÓPEZ MUÑOZ es madrileño nacido en 1981, estudiante de último año de ciencias matemáticas. Debido a que tiene que lidiar con extrañas geometrías no euclidianas se ha aficionado a las novelas de ciencia-ficción, aunque la novela negra también ocupa un hueco en su corazón. Tal vez por eso su película favorita sea *BLADE RUNNER*, síntesis de ambos géneros. Profesa devoción hacia RAYMOND CHANDLER y considera. *NO TENGO BOCA Y DEBO GRITAR* de HARLAN ELLISON como el relato más impactante que ha leído.



VITALES

por Yelinna Pulliti

Si no se ha leído antes *VITALES* puede recordarnos al *CÓDIGO DA VINCI* cuando debiera ser al revés. No obstante es un libro que hace reflexionar al concluir su lectura.

Quienes han leído el *CÓDIGO DA VINCI* podrán decir que la trama de *VITALES* es muy semejante: un investigador y una hermosa mujer tratan de desvelar una confabulación y un misterio (tan grande que cuya revelación al mundo produciría un gran efecto en el curso de la historia) mientras son perseguidos por enemigos casi invisibles.

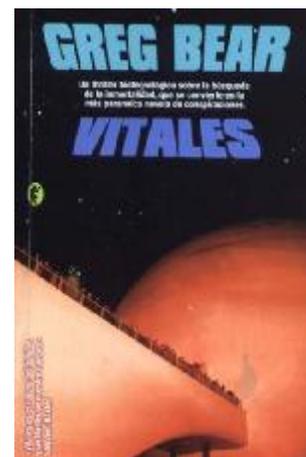
En realidad, es la trama del *CÓDIGO...* la que se parece a *VITALES* ya que éste es anterior al libro de **Dan Brown**. El autor del *CÓDIGO...*, para escribir su novela, tomó detalles prestados de múltiples fuentes; y este tipo de argumento es frecuente en las películas y novelas de misterio y aventura.

Otro punto en común de ambos libros es que, a pesar de tener partes que se basan en pruebas y hechos reales, éstos están tan mezclados con la ciencia ficción que, para el lector no especializado, podría resultar difícil separar realidad de fantasía.

VITALES toca la posibilidad del control mental y la modificación del metabolismo usando las toxinas que producen las bacterias de nuestros cuerpos, hasta el extremo de crear seres humanos anaerobios y producir conductas anormales (incitación al suicidio o sumisión desmesurada) en personas comunes.

Hal Cousins, el personaje principal, parece demasiado estereotipado: el típico investigador estadounidense, escaso de emociones que queda atrapado en medio de la confabulación. Además sólo siente pasión por los resultados de sus experimentos, no por la investigación en sí. Cuando ya bastante impresionante es encontrar organismos vivos en las más profundas fosas submarinas, él parece más impresionado por obtener los compuestos que necesita para justificar su investigación.

Hal Cousins en realidad no es tan inteligente como parece. Fue lo suficientemente ingenuo para ser engañado por su cuñada incluso cuando la conducta de ella llega a ser sospechosa (¿quien en pleno acto sexual le mete los dedos a la nariz a su pareja?), y es lo suficientemente tonto como para creer que el resultado de sus investigaciones (anular el proceso de envejecimiento) estará al alcance de todos, cuando algo así (más cerca de la cirugía plástica que de la





cura al cáncer) estará al alcance de quienes puedan pagarlo pues no es un tratamiento para salvar la vida, ninguna ONG lo financiaría para otorgarlo gratuitamente al tercer mundo (como ha sucedido para operar a niños con labio leporino).

Hal llega a entrar un poco en razón cuando se imagina la nave espacial llena de millonarios disfrutando la vista de las lejanas galaxias mientras charlan y beben tranquilamente, esos que no saben qué hacer con su dinero y olvidan que una tercera parte de la población mundial muere de hambre, no sólo por escasez, sino también por ignorancia. Son éstos, encarnados en el personaje de Montoya, que prefieren invertir su riqueza en aumentar su propia comodidad como si ésta realmente les faltara.

Esa nave espacial está muy lejos de lo que es idealmente justo.

VITALES me dejó pensando y tratando de digerir las explicaciones sobre cómo operan las bacterias en nuestros cuerpos. Un organismo vivo se puede ver desde distintos ángulos: un soporte de vida para el cerebro, un medio de pasar la información genética a los descendientes y así perpetuar la especie, o un almacén de comida para las bacterias. Para quienes quieran analizar esta última posibilidad más de cerca, éste es el libro indicado.

© *Yelinna Pulliti*

YELINNA BEATRIZ PULLITI CARRASCO nació en Lima, Perú, un 24 de septiembre de 1980. Sus intereses son muy variados: literatura, cómics, electrónica, juguetes... Siempre le gustaron los libros y la literatura. Estando en el colegio empezó escribiendo poemas pero de un estilo más bien oscuro (siempre se ha caracterizado por una visión mas bien pesimista de las cosas), y continuó con la poesía hasta algún tiempo después de ingresar a la universidad. Pero fue gracias a una web llamada Literanet (la cual ya no existe) cuando comenzó con la narración. Actualmente esta a poco de terminar los estudios de Estudio Ing. Electrónica en la Universidad.

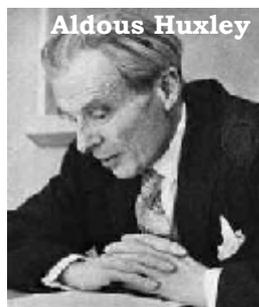


LA MIEL DE LOS MUDOS

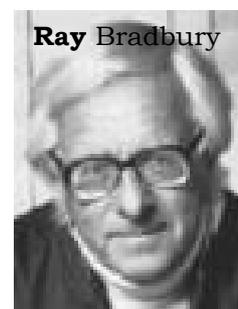
Por Antonio Mora Vélez.

Leer a Iván Molina siempre es un placer. De ahí que haya captado muchos admiradores, y entre ellos. En este artículo Antonio Mora ahonda en los contenidos de uno de sus libritos: *LA MIEL DE LOS MUDOS*.

El tema social, y la política incluida, no han sido ajenos a la ciencia-ficción. Escritores como **Ray Bradbury**, **Evgueni Zamiatin**, **Aldous Huxley**, **H.G. Wells**, entre otros, han explorado el futuro de la especie y mostrado las consecuencias de una mala utilización de los adelantos tecnológicos y el peligro de las conductas instintivas, para la supervivencia de la humanidad y del planeta. Por algo ha sido catalogada la ciencia ficción como una modalidad literaria esencialmente crítica y una especie de Sócrates contemporáneo que no vacila en mostrarle al lector lo nefasto que puede ser el futuro si no le ponemos freno a esa carrera irracional que antepone el egoísmo a la solidaridad.

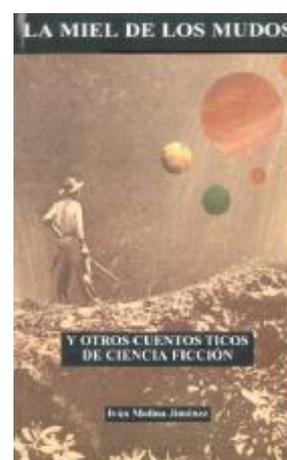


Aldous Huxley



Ray Bradbury

Por ello me alegra encontrar un escritor que, lejos de engolosinarse con mostrar nuevos inventos y descubrimientos, se propone hacernos reflexionar sobre la condición humana, muy en la línea de esa CF que se preocupa más del interior que del exterior, de la ética y la política más que de las ciencias y la tecnología. Se trata del costarricense **Iván Molina Jiménez**, quien ha escrito un libro titulado *LA MIEL DE LOS MUDOS* (San José, Costa Rica, 2003) y en el cual desarrolla una temática variada del repertorio universal del género pero con énfasis en el futuro de la política desde una perspectiva sombría. Sus historias, «inquietantes y extrañas», son una proyección distópica de los fenómenos que caracterizan a los países del tercer mundo; desde el elector del año 2034 que, aburrido del aún corrupto sistema electoral no obstante los avances electrónicos, decide saltar de un edificio de 25 pisos para no dejar que los niveles de suicidios pre-electorales decaigan. Pasando por el presidente asesino que para evitar ser descubierto, viola los mecanismos de seguridad que él mismo estableció para evitar que los pobres invadieran el área habitacional de los ricos. Hasta llegar a una etapa del futuro en el que los ciudadanos pueden contar apenas con veinte minutos para disfrutar el mar, se ven compelidos a aceptar versiones filmicas





que edulcoran el pasado nefasto y en donde hasta el amor ha sido erosionado por el egoísmo.

La crítica que tales temas encierran se convierte, en **Molina Jiménez**, en una añoranza por lo bueno que vivimos y recordamos, específicamente en el cuento *ALGODÓN DE AZÚCAR*, que muestra un hipotético futuro en el cual los habitantes de una ciudad deciden recuperar la nostalgia de las fuentes de soda, de las discotecas, quioscos de parques con sus orquestas, tiendas de verduras, cinemas, de las casas con jardines, y otras delicias desaparecidas. Esto es, el pasado de bienestar, de placidez, de felicidad, de amor, de lo que fue una vez el «pueblito de mis cuitas». Todo ello ante la consternación de las autoridades que no alcanzan a imaginarse semejante retroceso. Y con la intención de mostrar que se trata de recuperar lo bello espiritual de ese pasado para ponerlo a convivir con los progresos materiales del presente, no para hacer retroceder la historia.

Hoy estamos urgidos de una literatura humanista que le señale al hombre los peligros del presente y que le estremezca el sentimiento para que despierte a tiempo y evite que la especie se degrade cada vez más y ponga en peligro la supervivencia del pensamiento y de su obra: la civilización humana. La colección de relatos del historiador y escritor costarricense **Iván Molina Jiménez**, además de la poesía que hay en los mensajes y en su depurada prosa, cumple cabalmente este propósito.

© Antonio Mora Vélez

ANTONIO MORA va siendo un habitual de nuestras páginas. Este abogado colombiano ha sido docente y Decano de Educación en la Universidad de Córdoba. Ha sido publicado en numerosos medios tanto impresos como electrónicos. Hoy destacaremos que *JOYAS DE LA CIENCIA FICCIÓN* (La Habana, 1989) y la reciente antología nacional *CONTEMPORÁNEOS DEL PORVENIR: PRIMERA ANTOLOGÍA DE LA CIENCIA FICCIÓN COLOMBIANA* (Bogotá, 2000). Ha ganado varios premios de literatura y su nombre figura en *THE ENCYCLOPEDIA OF SCIENCE FICTION* de John Clute y Peter Nicholls (New York, 1995, página 696).



BREVE HISTORIA DE LOS CÓMICS DC PARTE I

por J. Javier Arnau

J. JAVIER ARNAU nos ofrece la primera parte un artículo cuya edición original estuvo Cyberdark.Net pero que ha tenido a bien actualizar, debido a los cambios de compañías editoras en España.



PRÓLOGO

En cuanto al origen de los superhéroes, suele haber consenso que el iniciador en formato revista/cómic fue *SUPERMAN*, creado en 1934 por **Jerry Siegel** y **Jerome Shuster**, pero publicado por primera vez el 1 de Junio de 1938 en las páginas de la nueva revista *Action Comics*.



Pero, según lo que se entienda por «superhéroe», y teniendo en cuenta su origen, también se dice que el predecesor de *Superman* pudiera ser *Doc Savage*, el hombre de Bronce –véase la similitud del nombre entre *Superman*, el hombre de Acero, y *Doc Savage*, el hombre de Bronce. Claro, que éste último surgió a la estela de otro héroe de éxito en las novelas pulp y en los seriales radiofónicos: *LA SOMBRA*.

Así, que buceando en la bibliografía, tal vez el origen de los superhéroes sea *LA SOMBRA*.

(Como nota curiosa, mencionar que las novelas de *Doc Savage*, editadas bajo el seudónimo de **Kenneth Roberson**, fueron escritas por al menos siete autores, entre los que se encontraban nombres tales como **Philip José Farmer**, **Will Murray**, y otros menos conocidos.)

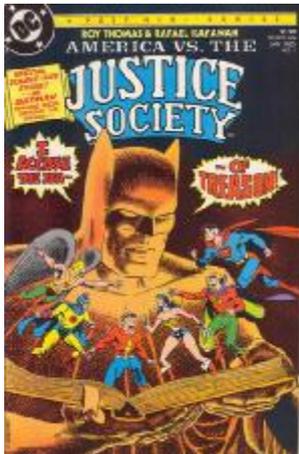
Pero en lo que podemos estar de acuerdo es que *Superman* sí que fue el primer superhéroe del mundo del cómic, y que por influencia, calidad, y supervivencia a lo largo de los años, fue el precursor.



LA EDAD DE ORO DEL CÓMIC DC.

Como hemos dicho, *Superman* surge de las plumas de dos jóvenes, **Siegel** y **Shuster**, que crearon este nuevo personaje para las tiras de prensa a principios de los años treinta. Después de varias negativas, consiguen venderlo a una nueva revista que estaba buscando contenidos. En esas primeras historias, los poderes de Superman no están completamente establecidos –por ejemplo, no vuela, sino que salta grandes distancias–, y la explicación de ellos es muy simplista, basados más en la propia naturaleza –en su planeta natal todos eran capaces de realizar tales hazañas– que en superpoderes propiamente dichos.

Con el paso del tiempo, los poderes de *Superman* se van definiendo, y se van proponiendo teorías científicas para la fuente de sus superpoderes: la diferente radiación del sol de la Tierra –amarillo– de la de su planeta natal –rojo– hace que su cuerpo se recargue como si de una batería solar se tratase, lo que le da poderes que el resto de los habitantes de este planeta no poseen. Al mismo tiempo, los guionistas le añaden nuevos poderes –a veces demasiados, por lo que en una de las historias se recurre a la trama de hacerle perder más de la mitad de sus poderes.



Poco tiempo después, y viendo el éxito que este tipo de cómics tiene entre el público, surgen nuevos superhéroes; así, aparecen personajes como *Batman* –mucho más oscuro y fiero del que conoceremos en años posteriores, al menos hasta la llegada de **Frank Miller**, con su *Dark Knight* y *Batman*, año uno–, *Flash*, *Hawkman*, etc. El *Universo DC* –siglas de Detective Cómics, el futuro nombre de la revista donde aterrizan todos estos héroes– va llenándose de más y más héroes de todo tipo.

Inevitablemente, esto conlleva a que algunos de ellos colaboren ocasionalmente, lo que lleva a la formación de la **Sociedad de Justicia de América**, que en aquellos primeros tiempos estaba formada por: *Hawkman*, *Atom*, *Hourman*, *Sandman*, *Spectre*, *Dr. Fate*, *Green Lanter*, *Flash*, *Superman* y *Batman* –estos dos como miembros honorarios–. Poco después se unirían *Johnny Thunder*, *Dr. Midnite* y *Starman*. La primera aparición de este supergrupo fue en el número tres de *All Star Cómics*, en 1940 –su primera reunión oficial fue en 22 de Noviembre de 1940.

Inmersos los Estados Unidos en la segunda Guerra Mundial, todos los héroes del universo DC ingresan en el **All Stars Squadron**; pero una vez finalizada la guerra, por motivos «políticos», los superhéroes se retiran, quedando



sólo en activo *Superman*, *Wonder Woman* y *Batman*. Corre el año 1951, y es el fin de la llamada *Edad de Oro* de los cómics.

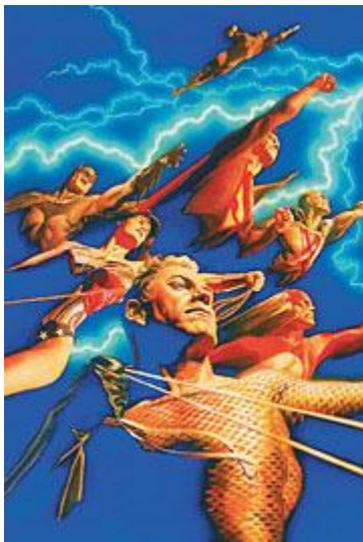
Nota: si los aliados cuentan con los superhéroes en la guerra contra el eje Alemania, Italia, Japón–, ¿porqué no ganaron antes y más fácilmente dicha guerra? Pues la explicación de los guionistas es que Hitler y parte de su ejército estaban protegidos por fuerzas místicas, lo que hacía que los efectos de los esfuerzos de los superhéroes fuesen bastantes menores en relación al gran conflicto.

Esto se basó en la fascinación real de Hitler por artilugios que él –o su astrónomo– consideraban mágicos, y que mandó que fueran buscados por sus tropas; el Santo Grial, la Lanza que hirió en el costado Jesucristo cuando estaba en la cruz, etc.

LA EDAD DE PLATA.

Durante los años cincuenta, el cómic sufre una recesión. Los únicos que aún gozaban de un mínimo prestigio eran los westerns y los de ciencia ficción. Aún así, la **National Comics Publications** –predecesora de DC– mantenía una buena posición gracias a *Superman*, *Batman* y *Wonder Woman*.

A partir de 1955, se intenta relanzar el cómic de superhéroes, añadiendo nuevos personajes a los tres citados; intentando aunar el cómic de superhéroes y el de ciencia ficción, surge *J'onn J'onzz*, el *Detective Marciano*. Tuvo éxito, y eso animó a los editores a probar con más: *Flash*, *Green Lantern*, *Hawkman*, *Atom*...e, inevitablemente, el supergrupo, **la Liga de Justicia de América**.



Eran estos unos personajes que, aunque basados obviamente en sus predecesores de las décadas anteriores, mostraban nuevas personalidades e historias, algunos tan cambiados respecto a las versiones originales, que sólo eran reconocibles por el nombre.

Surge así, la *Edad de Plata* de DC, con tanto o más éxito que la de Oro; pero, ¿qué había pasado con los originales? Esto es lo que se preguntaba el lector, y lo que preguntaron a los editores de la, ahora ya sí, DC.

Ahora bien, ¿cómo se soluciona esto?; es decir, ¿cómo se compatibilizan ambas versiones, ya que la gente estaba demandando la aparición de los originales? La respuesta de los guionistas fue: *Universos paralelos*.



Esta idea, original en los cómics de esta compañía y que **Roy Thomas** copiaría para la *Marvel*, puesto que era un fanático de la **Sociedad de la Justicia**, como veremos más adelante, sirvió para este y otros propósitos. Veámoslos.

La idea es que los héroes originales eran de **Tierra-2**, una Tierra en casi todo igual a la que servía como base para las historias de los superhéroes de esa época, pero donde la historia divergía un poco, lo suficiente para explicar lo de los superhéroes originales –y por tanto, más mayores.

Asimismo, la compra de personajes de otras editoriales por parte de la DC, también influyó en esta idea, dado que algunos de ellos no encajaban en el universo conocido. Como ejemplo, el *Capitán Marcel* –el original, el que obtenía sus poderes al decir la palabra mágica SHAZAM. En principio, cuando surgió en 1940, rápidamente se le acusó de ser un plagio de *Superman*. La editora de los títulos del *Hombre de Acero* demandó a la *Fawcett*, editora del *Capitán*. Ésta dejó de publicarlo y, veinte años después, vendía los derechos a... DC cómics.



DC empezó a publicar las historias, ahora tituladas SHAZAM –porque en *Marvel* había aparecido otro *Capitán Marvel*, que poseía los derechos del nombre– en 1968, pero no tuvo el éxito esperado, pues las historias, de un estilo definido como «infantilón e inocente» no encajaban en el universo de los demás superhéroes. Por eso, durante unos años, la serie se canceló; al resurgir, en los años ochenta, sus historias se desarrollaban en **Tierra-S**.

Otras Tierras paralelas son o eran, mejor dicho:

–**Tierra-3**, el mundo del **Sindicato del Crimen** –copias malvadas de los héroes de Tierra-1–, donde el único héroe es *Lex Luthor*;

–**Tierra-C**, habitadas por animales con superpoderes: el *Capitán Zanahoria* y su *Sorprendente Cuadrilla* creados en 1982 por **Roy Thomas** y **Scott Shaw**.

–**Tierra-X**, donde los nazis ganaron la Gran Guerra. DC trasladó a algunos de los héroes que habían formado parte del **All Star Squadron** allí; concretamente, a los que había comprado a la compañía *Quality*: *Tío Sam*, *Cóndor Negro*, etc, que formaron el grupo **Los Luchadores de la Libertad**.

–**Tierra-4**, hogar de los personajes comprados a la editorial *Charlton*: *Blue Beetle*, *Nightsade*, *The Question*, *Capitán Atom*... estos serán, junto con los componentes de la *Edad de Plata*, muy importantes en la *Edad de Bronce*

Existían, además, otras series sin conexión con el (Multi)verso DC, tales como *RONIN* –historia de Samurais futuristas– **CAMELOT 300** –Arturo y los



Caballeros de la Mesa Redonda reencarnados en el futuro, etc. Todo esto da idea de la enormidad y complejidad del universo comiquero por aquellos años, al menos, en la compañía DC; en la competencia, las cosas iban aún por peor camino, con problemas financieros y legales incluidos.

LA EDAD DE BRONCE

Lo que durante los años setenta y ochenta había parecido una buena idea para ubicar la enorme cantidad de héroes del universo DC, es decir, los Universos Paralelos –aquí sólo hemos dado una pequeña muestra de sus componentes, pero existían personajes en todas las categorías y épocas: Fantasía Épica, Western, Ciencia Ficción, Terror, etc, etc–, pronto derivó en un maremágnum que poco a poco se les escapaba de las manos a los editores de DC.

Porque, además de existir todas estas Tierras, el viaje entre ellas era relativamente sencillo, lo que llevaba a la interacción de algunos de ellos; desde que se creó la **Liga de la Justicia**, era habitual que al menos una vez al año, una historia incluyese a ambos grupos, la Liga y la original **Sociedad de Justicia de América...** y a veces a más componentes de otros universos como por ejemplo, **la Sociedad de la Injusticia**. También era habitual que superhéroes de otras Tierras fueran a Tierra-X a ayudar a **Los Luchadores de la Libertad** contra los nazis.

Por eso, aquello degeneró en una especie de caos que amenazaba con desmoronarse y atrapar entre sus escombros todo lo construido durante más de cuarenta años.

Así, desde 1982, se pone en marcha una campaña en todas las colecciones de la casa, destinada a culminar en una Macroserie en la que intervendrán TODOS los héroes y villanos del multiverso DC, y cuyo desenlace tendrá enormes repercusiones en todo ese multiverso; se trata de la gran serie, de **Marv Wolfman** y **George Pérez**: *CRISIS EN TIERRAS INFINITAS*.

(Continúa en el próximo número)

© J. Javier Arnau

A J. JAVIER ARNAU ya le conocemos de otros Alfa Eridiani. Recordemos que ha sido colaborador de *Pulsarfanzine*, *RockSonora*, *Cyberdark.net*, *La Pluma Nocturna*, *UniversidadMiskatónica*, *Espiral Ciencia Ficción*, *Annlea*, etc, así como para unas publicaciones subvencionadas por Ayuntamientos de su zona, y para fanzines amateurs. Ha dirigido y escrito para su propio grupo de teatro amateur, La Farola Apedreá así como para una TV local y una emisora de radio *libre*. Tiene un blogspot en <http://javierycyb.blogspot.com/>



Cartas al director

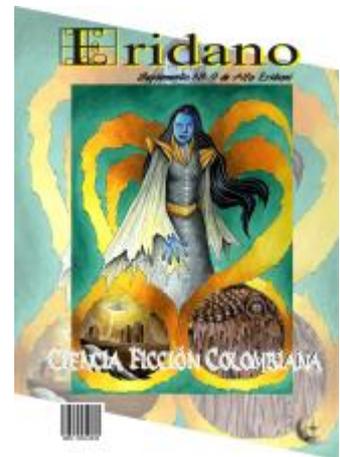
LO MEJOR DE LA CIENCIA-FICCION COLOMBIANA. UN COMENTARIO NO ESPECIALIZADO.

por Albino García Pentón

Pocas veces recibimos cartas y cuando se reciben hay que celebrarlo. Desde aquí agradecemos a Albino García Pentón que nos haya enviado su carta y animamos al resto de los lectores a que nos escriban

Acabo de leer *LO MEJOR DE LA CF COLOMBIANA*, 36 páginas, y confieso que me quede con el deseo de leer más. De adentrarme con mayor profundidad al pensamiento y modo de expresarse de los escritores colombianos.

Ahora como observación: la mayor parte de los cuentos, si no todos, son del tipo CF blanda, algunos coquetean con la fantasía. Esto no es un descubrimiento en el prólogo ya nos avisan de que la CF en Colombia se inclina hacia el lado humanista de este género. Hay muy poca ciencia o ninguna en los relatos antologados. Lo cual, por supuesto no quiere decir que no sean CF.



¿Por qué en términos generales, la literatura Latinoamericana, tiene estos mismos matices? No soy un experto pero creo que la influencia de la tecnología aún no se siente, a veces vivimos ajenos a ella, nos movemos en entornos que retan poco a la inteligencia (léase en el sentido técnico). Por otra parte está la influencia de los que nos antecedieron, o a veces los que tuvieron éxito. No sé, quizás me equivoque (casi seguro) pero en todos los cuentos que leí sentí al Gabo y a sus predecesores aleteando en la conciencia de los escritores que tuve el placer de leer.

Si: hay poesía (*MEMORIAS DE UN CRONONAUTA* de **Rebetez**, el único de los antologados del que había leído algo). Hay ironía, una especie de guiño macabro (*LA SAGRADA GEOMETRÍA* de **Juan Gutiérrez**) pero hubiera deseado, y esto es ya cuestión de gustos, que la especulación (según palabras de **Dixon Moya**) hubiese tenido un poco mas de ciencia para condimentar los relatos.

© Albino García Pentón



Noticias

CONVOCATORIAS ALFA ERIDIANI

Queremos recordar a nuestros lectores que continúa en vigor el *Especial Ciencia Ficción Venezolana*.

También seguimos necesitando poemas de ciencia-ficción y artículos. Estos pueden tener tanto un carácter literario como ser ensayos sobre películas, cómics, obras gráficas y artículos científicos.

Igualmente sigue en vigor el llamado que realizamos a los dibujantes para que nos envíen su obra. El objetivo es publicar una serie de portafolios que promocionen la obra gráfica del remitente. Las únicas condiciones que se establecen es que se envíen entre seis y nueve imágenes, sean inéditas y se ajusten a los patrones de ciencia-ficción.

Otra forma de colaborar con nosotros es solicitándonos cuentos para ilustrar.

Con nuestros más cordiales saludos:

[FUENTE: Alfa Eridiani]

LANZAMIENTO DE UN MUNDO INVISIBLE



Título Original: Un mundo invisible

Autor: Carlos F. Castrosín

Editorial: Minotauro

Colección: Ciencia-Ficción

Fecha de publicación: 17 de Enero de 2006

Precio: 18€

Páginas: 384

Formato: 14 x 22,5 cm

ISBN: 84-450-7578-0

Portada: Opalworks



UN MUNDO INVISIBLE es un thriller inmobiliario de acción trepidante, que descubre un mundo de especulación urbanística y corrupción política.

Obsidienne es la joya de la arquitectura europea y la culminación de las ciudades verticales, una tendencia que ha empezado a cubrir Europa de enormes rascacielos-ciudad, que ofrecen a sus habitantes trabajo, alojamiento y diversión. Pero Paul, reportero estrella de una cadena de televisión, descubre que tras este nuevo milagro de la técnica se oculta un oscuro trasfondo de especulación urbanística y de corrupción política, que implica también a los medios de comunicación. En colaboración con un expolicía intentará desenmascarar los manejos ocultos de la multinacional que está detrás de los nuevos rascacielos y encontrar al asesino de su rival en la emisora.

[FUENTE: Minotauro]

HISTORIA ALTERNATIVA

Alejándose del tópico de que cualquier libro de ciencia ficción acostumbra a ser un reflejo fiel de su época; el presente volumen no se ha circunscrito a un solo tiempo y lugar, más bien ha aceptado el reto de mostrar muchos períodos y momentos posibles sin las limitaciones inherentes a la realidad conocida.

Se avisa que, quien lea este libro, entrará en una dimensión donde se puede alterar el sistema de referencia básico de la humanidad: el registro histórico.

Los trece autores incluidos en HISTORIA ALTERNATIVA desgarran el velo de la creación para concebir un variado multiuniverso donde cualquier acontecimiento es probable.

Andrés M. Cardiel Martínez, Antonio Moreno Álvarez, Antonio J. Cebrián Berruga, Aster Navas Martínez, Néstor Darío Figueiras, Juan José Tapia Urbano, José L. Baños Vegas, Pedro Félix Novoa Castillo, César Bruzzone, Cristian Pablo Muriel, Carlos M. Aguilera Álvarez, Luis Jorge Boone y Claudio Landete Anaya desafían al mismo dios Cronos y nos regalan los frutos de su imaginación.

Además contiene el acta resumida del Premio Andrómeda 2005 de Ficción Especulativa en categoría de relato.

HISTORIA ALTERNATIVA, el Libro Andrómeda número 12, estará a disposición de los aficionados a partir del 30 de marzo de 2006.



Reserve su ejemplar por correo electrónico en cualquiera de las siguientes direcciones:

libroandromeda@hiswavista.com libroandromeda@yahoo.es

Puede verse la ilustración de portada en nuestra página web:

<http://usuarios.lycos.es/libroandromeda/andromeda.htm>

Datos técnicos:

Título: Historia Alternativa. Fecha edición: Marzo, 2006 Páginas: 228. ISBN: 84-933878-1-9

Libro Andrómeda es una publicación sin ánimo de lucro que se edita con la finalidad de difusión cultural; además de los suscriptores, también reciben un ejemplar los autores incluidos en cada libro, servicios de prensa, bibliotecas municipales y colectivos afines que muestren interés en el estudio y promoción de narrativas fantásticas.

[FUENTE: Libro Andrómeda]

LANZAMIENTO DE SOL DE OTRO MUNDO



Título Original: Sol de otro mundo
Autor: Jaime Santamaría de la Torre
Editorial: Parnaso
Colección: Hipocampo
Fecha de publicación: Mayo 2005
Precio: 12,95 €
Páginas: 318
Formato: 220x140 mm
ISBN: 84-934053-4-5
Portada: Manuel Calderón

TEXTO DE CONTRAPORTADA:

Año 2854, la Tierra sale de los oscuros siglos que siguieron a una pandemia que diezmo la humanidad. La carrera del espacio se ha retomado por fin. Tras haberse graduado como piloto espacial, Michael Smith inicia un viaje hasta Marte en una misión de rescate, ignorando que esa ruta le llevará hasta la Galaxia Bidena. Allí, la raza humana ha reiniciado un ancestral conflicto en el que se verá inmerso nuestro protagonista.



Michael, guiado por la bella Judith y el fiel Lánark, descubrirá la sociedad del planeta Dhrima, vivirá aventuras, hará amigos, conocerá el amor y preparará el camino para llegar a Nadín, planeta central del Imperio, amenazado ahora por los Eutos, los desterrados de la batalla de Magento, que claman venganza sobre este Sol de Otro Mundo.

Este volumen se puede adquirir además de en grandes superficies, Casa del libro y librerías especializadas, en: info@escenafinal.com, disfrutando de un 5% de descuento y gastos de envío incluidos.

Los próximos volúmenes de la trilogía son:

- *FALSO PODER*
- *EL ÚLTIMO AMANECER*

[FUENTE: Jaime Santamaría de la Torre]

URIBE

Entre 1981 y 1986 Augusto Uribe publicó 29 entregas de un fanzine al que llamó Uribe. Se trataba de una publicación sencilla, sin portada ni ilustraciones cuya finalidad el editor explica en la introducción del N° 1. Dice Uribe:

"A lo largo de los últimos años me he hecho con una serie de relatos de CF de autores nacionales por distintos caminos. Unos remitidos a la revista Nueva Dimensión; otros, enviados a concursos de Hispacones y demás; otros más, que me fueron remitidos directamente. Ninguno de ellos está editado, que yo sepa, y ninguno me decido a destruir. Los unos porque me parecen de calidad comparable a los que se vienen publicando habitualmente, los otros porque son de amigos míos o porque, aún siendo flojos, les encuentro algún detalle que los hace salvables. En general, porque todos están escritos con ilusión y esfuerzo y no me da la gana de tirarlos al cesto de los papeles."

Este esfuerzo mayúsculo de Augusto Uribe puede ser potenciado gracias a los cambios en las condiciones de publicación, y lo que nació como un apoyo a escritores y editores hace más de 20 años ha pasado a ser un auténtico reservorio de material, tal vez injustamente olvidado. Muchas de esas ficciones merecen ser publicadas para conocimiento y solaz de los nuevos lectores.

Tengo los 29 Uribes en mi poder. Lo que deseo hacer es ponerme en contacto con aquellos autores que aparecieron en sus páginas y hablar con ellos antes de seleccionar ningún cuento. Tengo un gran respeto por los escritores y no me pasa por la cabeza utilizar algo sin acuerdo recíproco. Con muchos de estos escritores tengo contacto actualmente, pero con otros jamás lo tuve. La lista



completa está en Términus Trantor:
<http://www.ttrantor.org/EdiPag.asp?editorial=Augusto+Uribe>

Si alguien se reconoce en la lista y me quiere escribir podremos avanzar en esta tarea de recuperación. Si alguien conoce la dirección electrónica de alguno de los escritores que aparecieron en Uribe le ruego que me la haga llegar para ponerme en contacto. Si alguien descubre algún cuento que le interesa leer puede escribirme y ayudarme a buscar al autor. Yo contestaré en todos los casos y les diré en qué estado la búsqueda.

Sergio Gaut vel Hartman
Buenos Aires – Argentina
sergiogvh@2vias.com.ar

[FUENTE: *Sergio Gaut vel Hartman***]**